

LA CIENCIA DE HACERSE RICO

de Wallace Wattles



Publicado por [Libros Gratis Online](#).
Visita el sitio para [Descarga libros electrónicos gratuitos de literatura clásica](#), libros y novelas.

Esta obra está licenciada bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución No Comercial 3.0 Estados Unidos](#).

[La ciencia de hacerse rico de Wallace Wattles](#)

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CAPÍTULO I. El derecho a ser rico.	23
CAPÍTULO II. Hay una ciencia para hacerse rico.	25
CAPÍTULO III. ¿Está monopolizada la oportunidad?	28
CAPÍTULO IV. El primer principio en la ciencia de hacerse rico.	31
CAPÍTULO V. Aumentar la vida.	35
CAPÍTULO VI. Cómo llegan las riquezas.	38
CAPÍTULO VIII. Pensar de forma certera.	44
CAPÍTULO IX. Cómo utilizar el testamento.	47
CAPÍTULO X. Uso posterior de la voluntad.	50
CAPÍTULO XI. Actuar de manera certera.	53
CAPÍTULO XII. La acción eficaz.	56
CAPÍTULO XIII. Cómo entrar en el negocio correcto.	59
CAPÍTULO XIV. La impresión del aumento.	62
CAPÍTULO XV. El hombre que avanza.	65
CAPÍTULO XVI. Algunas precauciones y observaciones finales.	68
CAPÍTULO XVII. Resumen de la ciencia de hacerse rico.	71

PREFACIO

Este libro es pragmático, no filosófico; un manual práctico, no un tratado sobre teorías. Está destinado a los hombres y mujeres cuya necesidad más apremiante es el dinero; que desean enriquecerse primero y filosofar después. Es para aquellos que, hasta ahora, no han encontrado ni el tiempo, ni los medios, ni la oportunidad de profundizar en el estudio de la metafísica, pero que quieren resultados y que están dispuestos a tomar las conclusiones de la ciencia como base para la acción, sin entrar en todos los procesos por los que se llegó a esas conclusiones.

espera que el lector tome las afirmaciones fundamentales por fe, de la misma manera que tomaría las afirmaciones relativas a una ley de acción eléctrica si fueran promulgadas por un Marconi o un Edison; y, tomando las afirmaciones por fe, que pruebe su verdad actuando sobre ellas sin miedo o vacilación. Todo hombre o mujer que haga esto se enriquecerá sin duda, ya que la ciencia aquí aplicada es una ciencia exacta, y el fracaso es imposible. Sin embargo, para el beneficio de aquellos que desean investigar las teorías filosóficas y así asegurar una base lógica para la fe, citaré aquí ciertas autoridades.

La teoría monista del universo -la teoría de que Uno es Todo, y que Todo es Uno; que una Substancia se manifiesta como los aparentes muchos elementos del mundo material- es de origen hindú, y se ha ido abriendo paso gradualmente en el pensamiento del mundo occidental durante doscientos años. Es el fundamento de todas las filosofías orientales y de las de Descartes, Spinoza, Leibnitz, Schopenhauer, Hegel y Emerson.

Se aconseja al lector que quiera profundizar en los fundamentos filosóficos quelea Hegel y Emerson; y hará bien en leer "The Eternal News", un excelente panfleto publicado por J. J. Brown, 300 Cathcart Road, Govanhill,

Glasgow, Escocia. También puede encontrar alguna ayuda en una serie de artículos escritos por el autor, que fueron publicados en Nautilus (Holyoke, Mass.) durante la primavera y el verano de 1909, bajo el título "¿Qué es la verdad?"

Al escribir este libro he sacrificado todas las demás consideraciones en favor de la sencillez y la simplicidad de estilo, para que todos puedan entenderlo. El plan de acción que aquí se expone fue deducido de las conclusiones de la filosofía; ha sido probado a fondo, y soporta la prueba suprema de la experimentación práctica; funciona. Si desea saber cómo se llegó a las conclusiones, lea los escritos de los autores mencionados anteriormente; y si desea cosechar los frutos de sus filosofías en la práctica real, lea este libro y haga exactamente lo que le dice que haga.

El autor.

CAPÍTULO I.

EL DERECHO A SER RICO.

Independientemente de lo que se diga en elogio de la pobreza, el hecho es que no es posible vivir una vida realmente completa o exitosa a menos que uno sea rico. Ningún hombre puede elevarse a su mayor altura posible en cuanto a talento o desarrollo del alma a menos que tenga mucho dinero; porque para desplegar el alma y desarrollar el talento debe tener muchas cosas para usar, y no puede tener estas cosas a menos que tenga dinero para comprarlas.

El hombre se desarrolla en mente, alma y cuerpo haciendo uso de las cosas, y la sociedad está organizada de tal manera que el hombre debe tener dinero para convertirse en poseedor de las cosas; por lo tanto, la base de todo avance para el hombre debe ser la ciencia de hacerse rico.

El objeto de toda vida es el desarrollo; y todo lo que vive tiene un derecho inalienable a todo el desarrollo que es capaz de alcanzar.

El derecho del hombre a la vida significa su derecho a tener el uso libre y sin restricciones de todas las cosas que puedan ser necesarias para su más completo desarrollo mental, espiritual y físico; o, en otras palabras, su derecho a ser rico.

En este libro, no hablaré de las riquezas de manera figurada; ser realmente rico no significa estar satisfecho o contentarse con un poco. Ningún hombre debería estar satisfecho con un poco si es capaz de usar y disfrutar más. El propósito de la Naturaleza es el progreso y el desarrollo de la vida; y

cada hombre debe tener todo lo que pueda contribuir al poder, la elegancia, la belleza y la riqueza de la vida; contentarse con menos es un pecado.

El hombre que posee todo lo que quiere para vivir toda la vida que es capaz de vivir es rico; y ningún hombre que tengano mucho dinero puede tener todo lo que quiere. La vida ha avanzado tanto, y se ha vuelto tan compleja, que incluso el hombre o la mujer más ordinarios requieren una gran cantidad de riqueza para poder vivir de una manera que se acerque siquiera a la plenitud. Cada persona quiere naturalmente llegar a ser todo lo que es capaz de ser; este deseo de realizar las posibilidades innatas es inherente a la naturaleza humana; no podemos evitar querer ser todo lo que podemos ser. El éxito en la vida consiste en llegar a ser lo que se quiere ser; sólo se puede llegar a ser lo que se quiere ser haciendo uso de las cosas, y sólo se puede tener el libre uso de las cosas cuando se llega a ser lo suficientemente rico como para comprarlas. Entender la ciencia de hacerse rico es, por tanto, el más esencial de todos los conocimientos.

No hay nada malo en querer enriquecerse. El deseo de riqueza es realmente el deseo de una vida más rica, más plena y más abundante; y ese deseo es loable. El hombre que no desea vivir más abundantemente es anormal, y también es anormal el hombre que no desea tener dinero suficiente para comprar todo lo que quiere.

Hay tres motivos por los que vivimos: vivimos para el cuerpo, vivimos para la mente y vivimos para el alma. Ninguno de ellos es mejor o más santo que el otro; todos son igualmente deseables, y ninguno de los tres -cuerpo, mente o alma- puede vivir plenamente si alguno de los otros se ve privado de una vida y expresión plenas. No es correcto ni noble vivir sólo para el alma y negar la mente o el cuerpo; y es un error vivir para el intelecto y negar el cuerpo y el alma.

Todos conocemos las repugnantes consecuencias de vivir para el cuerpo y negar la mente y el alma; y vemos que la verdadera vida significa la expresión completa de todo lo que el hombre puede dar a través del cuerpo, la mente y el alma. diga lo que se diga, ningún hombre puede ser realmente feliz o estar satisfecho a menos que su cuerpo viva plenamente en todas sus funciones, ya menos que lo mismo ocurra con su mente y su alma. Dondequiera que haya una posibilidad no expresada, o una función no realizada, hay un deseo insatisfecho. El deseo es una posibilidad que busca su expresión, o una función que busca su realización.

El hombre no puede vivir plenamente en su cuerpo sin una buena alimentación, una vestimenta cómoda y un refugio cálido, y sin estar libre de un trabajo excesivo. El descanso y la recreación también son necesarios para su vida física.

No puede vivir plenamente en la mente sin libros y tiempo para estudiarlos, sin oportunidad de viajar y observar, o sin compañía intelectual.

Para vivir plenamente en la mente debe tener recreaciones intelectuales, y debe rodearse de todos los objetos de arte y belleza que sea capaz de utilizar y apreciar.

Para vivir plenamente en el alma, el hombre debe tener amor; y al amor se le niega la expresión por la pobreza.

mayor felicidad del hombre se encuentra en la concesión de beneficios a los que ama; el amor encuentra su expresión más natural y espontánea en el dar. El hombre que no tiene nada que dar no puede ocupar su lugar como esposo o padre, como ciudadano o como hombre. Es en el uso de las cosas materiales donde el hombre encuentra la vida plena para su cuerpo, desarrolla su mente y despliega su alma. Por lo tanto, es de suprema importancia para él ser rico.

Es perfectamente correcto que desees ser rico; si eres un hombre o una mujer normal no puedes evitarlo. Es perfectamente correcto que prestes tu mejor atención a la Ciencia de Hacerse Rico, porque es el más noble y necesario de todos los estudios. Si descuidas este estudio, faltarás a tu deber contigo mismo, con Dios y con la humanidad, pues no puedes prestar a Dios y a la humanidad mayor servicio que el de sacar el máximo provecho de ti mismo.

CAPÍTULO II.

HAY UNA CIENCIA PARA HACERSE RICO.

Existe una Ciencia de hacerse rico, y es una ciencia exacta, como el álgebra o la aritmética. Hay ciertas leyes que gobiernan el proceso de adquirir riquezas; una vez que estas leyes son aprendidas y obedecidas por cualquier hombre, se hará rico con certeza matemática.

La posesión de dinero y propiedades es el resultado de hacer las cosas de una manera determinada; los que hacen las cosas de esta manera determinada, ya sea a propósito o accidentalmente, se enriquecen; mientras que los que no hacen las cosas de esta manera determinada, no importa lo mucho que trabajen o lo capaces que sean, siguen siendo pobres.

Es una ley natural que las causas semejantes siempre producen efectos semejantes; y, por lo tanto, cualquier hombre o mujer que aprenda a hacer las cosas de esta manera determinada, se hará rico infaliblemente.

Que la afirmación anterior es cierta lo demuestran los siguientes hechos:-

Hacerse rico no es una cuestión de entorno, porque, si lo fuera, todos los habitantes de ciertos barrios se harían ricos; los habitantes de una ciudad serían todos ricos, mientras que los de otras ciudades serían todos pobres; o los habitantes de un estado rodarían en la riqueza, mientras que los de un estado colindante estarían en la pobreza.

Pero en todas partes vemos a ricos y pobres viviendo uno al lado del otro, en el mismo entorno, y a menudo dedicados a las mismas vocaciones.

Cuando dos hombres están en la misma localidad, y en el mismo negocio, y uno se enriquece mientras el otro sigue siendo pobre, esto demuestra que enriquecerse no es, principalmente, una cuestión de entorno. Algunos entornos pueden ser más favorables que otros, pero cuando dos hombres que se dedican al mismo negocio están en el mismo barrio, y uno se hace rico mientras que el otro fracasa, esto indica que hacerse rico es el resultado de hacer las cosas de una determinada manera.

Y además, la capacidad de hacer cosas en este Camino Cierto no se debe únicamente a la posesión de talento, pues muchas personas que tienen gran talento siguen siendo pobres, mientras que otras que tienen muy poco talento se enriquecen.

Al estudiar a las personas que se han enriquecido, encontramos que son un grupo promedio en todos los aspectos, que no tienen mayores talentos y habilidades que otros hombres. Es evidente que no se enriquecen porque posean talentos y habilidades que otros hombres no tienen, sino porque resulta que hacen las cosas de una determinada manera.

Hacerse rico no es el resultado del ahorro, o del "ahorro"; mucha gente muy penosa es pobre, mientras que los que gastan libremente suelen hacerse ricos.

Tampoco el hacerse rico se debe a hacer cosas que otros no hacen; pues dos hombres en el mismo negocio a menudo hacen casi exactamente las mismas cosas, y uno se hace rico mientras el otro sigue siendo pobre o se convierte en una bancarrota.

De todo esto, debemos llegar a la conclusión de que hacerse rico es el resultado de hacer las cosas de una determinada manera.

Si enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de una determinada manera, y si las causas semejantes siempre producen efectos semejantes, entonces cualquier hombre o mujer que pueda hacer las cosas de esa manera puede enriquecerse, y todo el asunto entra en el dominio de la ciencia exacta.

Se plantea aquí la cuestión de si esta Vía cierta no será tan difícil que sólo unos pocos puedan seguirla. Esto no puede ser cierto, como hemos visto, en lo que respecta a la capacidad natural. Las personas con talento se enriquecen, y las cabezas de chorlito se enriquecen; las personas intelectualmente brillantes se enriquecen, y las muy estúpidas se enriquecen; las personas físicamente fuertes se enriquecen, y las débiles y enfermas se enriquecen.

Cierto grado de habilidad para pensar y entender es, por supuesto, esencial; pero en lo que respecta a la habilidad natural, cualquier hombre o mujer que tenga el suficiente sentido común para leer y entender estas palabras puede ciertamente hacerse rico.

Además, hemos visto que no es una cuestión de entorno. La ubicación cuenta; uno no iría al corazón del Sahara y esperaría hacer un negocio exitoso.

Hacerse rico implica la necesidad de tratar con los hombres, y de estar donde hay gente con la que tratar; y si esta gente está inclinada a tratar de la manera que tú quieres, mucho mejor. Pero hasta ahí llega el entorno.

Si cualquier otra persona de tu ciudad puede hacerse rica, tú también; y si cualquier otra persona de tu estado puede hacerse rica, tú también.

Una vez más, no se trata de elegir un negocio o una profesión en particular. La gente se enriquece en todos los negocios y en todas las profesiones, mientras que sus vecinos de al lado en la misma vocación permanecen en la pobreza.

Es cierto que uno se desenvuelve mejor en un negocio que le gusta y que le es afín; y si uno tiene ciertos talentos bien desarrollados, se desenvuelve mejor en un negocio que exige el ejercicio de esos talentos.

Además, te irá mejor un negocio que se adapte a tu localidad; una heladería te irá mejor en un clima cálido que en Groenlandia, y una pesquería de salmón tendrá más éxito en el noroeste que en Florida, donde no hay salmones.

Pero, aparte de estas limitaciones generales, enriquecerse no depende de que te dediques a un negocio concreto, sino de que aprendas a hacer las cosas de una determinada manera. Si usted está ahora en el negocio, y cualquier otra persona en su localidad se está enriqueciendo en el mismo negocio, mientras que usted no se está enriqueciendo, es porque usted no está haciendo las cosas de la misma manera que la otra persona lo está haciendo.

Nadie se le impide hacerse rico por falta de capital. Es cierto que, a medida que se obtiene el capital, el aumento se hace más fácil y rápido; pero quien tiene capital ya es rico, y no necesita considerar cómo llegar a serlo. Por muy pobre que seas, si empiezas a hacer las cosas a la manera de Cierito, empezarás a hacerte rico; y empezarás a tener capital. La obtención de capital es una parte del proceso de enriquecimiento, y es una parte del resul-

tado que sigue invariablemente a la realización de las cosas a la manera cierta.

Puedes ser el hombre más pobre del continente, y estar profundamente endeudado; puedes no tener ni amigos, ni influencia, ni recursos; pero si empiezas a hacer las cosas de esta manera, infaliblemente empezarás a enriquecerte, porque causas similares deben producir efectos similares. Si no tienes capital, puedes conseguirlo; si estás en el negocio equivocado, puedes entrar en el negocio correcto; si estás en la ubicación equivocada, puedes ir a la ubicación correcta; y puedes hacerlo empezando en tu negocio actual y en tu ubicación de la manera cierta que causa el éxito.

CAPÍTULO III.

¿ESTÁ MONOPOLIZADA LA OPORTUNIDAD?

Ningún hombre se mantiene pobre porque se le haya quitado la oportunidad; porque otras personas hayan monopolizado la riqueza, y hayan puesto un cerco alrededor de ella. Puede que se te impida hacer negocios en ciertas líneas, pero hay otros canales abiertos para ti. Probablemente le resultaría difícil hacerse con el control de cualquiera de los grandes sistemas ferroviarios; ese campo está bastante bien monopolizado. Pero el negocio de los ferrocarriles eléctricos está todavía en sus comienzos y ofrece muchas posibilidades para la empresa; y sólo pasarán unos pocos años hasta que el tráfico y el transporte por el aire se conviertan en una gran industria, y en todas sus ramas darán empleo a cientos de miles, y tal vez a millones, de personas. ¿Por qué no dedica su atención al desarrollo del transporte aéreo, en lugar de competir con J. J. Hill y otros por una oportunidad en el mundo del ferrocarril de vapor?

Es cierto que si eres un obrero contratado por la empresa siderúrgica tienes muy pocas posibilidades de convertirte en propietario de la planta en la que trabajas; pero también es cierto que si empiezas a actuar de una manera determinada, puedes dejar pronto el empleo de la empresa siderúrgica; puedes comprar una granja de diez a cuarenta acres, y dedicarte a la producción de alimentos. Hay grandes oportunidades en este momento para los hombres que viven en pequeñas extensiones de tierra y las cultivan intensamen-

te; tales hombres se harán ricos sin duda. Tal vez digáis que es imposible que consigáis la tierra, pero yo voy a demostraros que no es imposible, y que podéis conseguir ciertamente una granja si os ponéis a trabajar de cierta manera.

periodos, la marea de oportunidades se dirige en diferentes direcciones, según las necesidades de la totalidad y la etapa particular de la evolución social que se ha alcanzado. En la actualidad, en Estados Unidos, se dirige hacia la agricultura y las industrias y profesiones afines. Hoy en día, la oportunidad está abierta ante el agricultor en su línea mas que ante el trabajador de la fábrica en su línea. Está abierta ante el hombre de negocios que abastece al agricultor más que ante el que abastece al obrero de la fábrica; y ante el hombre profesional que atiende al agricultor más que ante el que atiende a la clase obrera.

Hay abundancia de oportunidades para el hombre que va con la marea, en lugar de tratar de nadar contra ella.

Así que los trabajadores de las fábricas, ya sea como individuos o como clase, no están privados de oportunidades. Los trabajadores no están siendo "mantenidos abajo" por sus amos; no están siendo "molidos" por los trusts y las combinaciones de capital., están donde están porque no hacen las cosas de una determinada manera. Si los trabajadores de América decidieran hacerlo, podrían seguir el ejemplo de sus hermanos en Bélgica y otros países, y establecer grandes almacenes e industrias cooperativas; podrían elegir a hombres de su propia clase para los cargos, y aprobar leyes que favorecerían el desarrollo de tales industrias cooperativas; y en pocos años podrían tomar posesión pacífica del campo industrial.

La clase obrera puede convertirse en la clase dominante siempre que empieza a hacer las cosas de una determinada manera; la ley de la riqueza es la misma para ellos que para todos los demás. Esto deben aprenderlo; y permanecerán donde están mientras sigan haciendo lo que hacen. El trabajador individual, sin embargo, no está sujeto por la ignorancia o la pereza mental de su clase; puede seguir la marea de oportunidades hacia la riqueza, y este libro le dirá cómo.

Nadie se mantiene en la pobreza por una escasez en el suministro de riquezas; hay más que suficiente para todos. Un palacio tan grande como el capitolio de Washington podría construirse para cada familia de la tierra sólo con el material de construcción de los Estados Unidos; y bajo un cultivo intensivo, este país produciría lana, algodón, lino y seda suficientes para

vestir a cada persona del mundo más finamente de lo que Salomón se vistió en toda su gloria; junto con comida suficiente para alimentarlos a todos lujosamente. El suministro visible es prácticamente inagotable; y el suministro invisible realmente ES inagotable.

Todo lo que ves en la tierra está hecho de una sustancia original, de la que proceden todas las cosas.

Constantemente se crean nuevas formas, y las más antiguas se disuelven; pero todas son formas asumidas por Una Cosa.

No hay límite en el suministro de la Materia Sin Forma, o Sustancia Original. El universo está hecho de ella; pero no se utilizó en su totalidad para crear el universo. Los espacios dentro, a través y entre las formas del universo visible están impregnados y llenos de la Sustancia Original; de la Materia Sin Forma; de la materia prima de todas las cosas. Se podría hacer todavía diez mil veces más de lo que se ha hecho, y aun así no se habría agotado la materia prima universal.

Por lo tanto, ningún hombre es pobre porque la naturaleza sea pobre, o porque no haya suficiente para todos.

La naturaleza es un almacén inagotable de riquezas; el suministro nunca se agotará. La Sustancia Original está viva con energía creativa, y está constantemente produciendo más formas. Cuando se agote el material de construcción, se producirá más; cuando el suelo se agote de manera que ya no crezcan en él alimentos y materiales para vestir, se renovará o se hará más suelo. Cuando se haya extraído todo el oro y la plata de la tierra, si el hombre se encuentra todavía en una etapa de desarrollo social tal que necesite oro y plata, se producirá más de la Materia Sin Forma. La Materia Sin Forma responde a las necesidades del hombre; no dejará que le falte ningún bien.

Esto es cierto para el hombre colectivamente; la raza en su conjunto es siempre abundantemente rica, y si los individuos son pobres, es porque no siguen la manera cierta de hacer las cosas que hace rico al hombre individual.

La materia sin forma es inteligente; es una materia que piensa. Está viva, y siempre está impulsada hacia más vida.

El impulso natural e inherente a la vida es tratar de vivir más; la naturaleza de la inteligencia es ampliarse, y la de la conciencia es tratar de extender sus límites y encontrar una expresión más plena. El universo de las formas

ha sido hecho por la Sustancia Viva Sin Forma, lanzándose a la forma para expresarse más plenamente.

El universo es una gran Presencia Viviente, siempre moviéndose inherentemente hacia más vida y un funcionamiento más pleno.

La naturaleza está formada para el progreso de la vida; su motivo impulsor es el aumento de la vida. Por esta causa, todo lo que puede servir a la vida está generosamente provisto; no puede haber carencia, a menos que Dios se contradiga a sí mismo y anule sus propias obras.

No te mantienes pobre por la falta de suministro de riquezas; es un hecho que demostraré un poco más adelante que incluso los recursos del Suministro Sin Forma están a la orden del hombre o la mujer que actuará y pensará de una determinada manera.

CAPÍTULO IV.

EL PRIMER PRINCIPIO EN LA CIENCIA DE HACERSE RICO.

El pensamiento es el único poder que puede producir riquezas tangibles a partir de la sustancia sin forma. La materia de la que están hechas todas las cosas es una sustancia que piensa, y un pensamiento de forma en esta sustancia produce la forma.

La sustancia original se mueve según sus pensamientos; cada forma y proceso que ves en la naturaleza es la expresión visible de un pensamiento en la sustancia original. Cuando la Materia Sin Forma piensa en una forma, toma esa forma; cuando piensa en un movimiento, hace ese movimiento. Así es como se crearon todas las cosas. Vivimos en un mundo de pensamientos, que forma parte de un universo de pensamientos.

El pensamiento de un universo en movimiento se extendió por toda la Sustancia Sin Forma, y la Materia Pensante, moviéndose según ese pensamiento, tomó la forma de sistemas de planetas, y mantiene esa forma. La Materia Pensante toma la forma de su pensamiento, y se mueve de acuerdo con el pensamiento. Manteniendo la idea de un sistema circundante de soles y mundos, toma la forma de estos cuerpos, y los mueve según su pensamiento. Pensando en la forma de un roble que crece lentamente, se mueve en consecuencia y produce el árbol, aunque se necesiten siglos para realizar

el trabajo. Al crear, el Sin Forma parece moverse según las líneas de movimiento que ha establecido; el pensamiento de un roble no provoca la formación instantánea de un árbol completamente desarrollado, pero sí pone en movimiento las fuerzas que producirán el árbol, según las líneas de crecimiento establecidas.

Todo pensamiento de forma, sostenido en la Sustancia pensante, provoca la creación de la forma, pero siempre, o al menos generalmente, a lo largo de líneas de crecimiento y acción ya establecidas.

El pensamiento de una casa de cierta construcción, si se imprimiera en la Sustancia Sin Forma, podría no causar la formación instantánea de la casa; pero causaría el giro de las energías creativas que ya están trabajando en el comercio en canales tales como para dar lugar a la rápida construcción de la casa. Y si no existieran canales a través de los cuales la energía creadora pudiera trabajar, entonces la casa se formaría directamente a partir de la sustancia primitiva, sin esperar los lentos procesos del mundo orgánico e inorgánico.

Ningún pensamiento de forma puede ser impreso en la Sustancia Original sin causar la creación de la forma.

El hombre es un centro pensante y puede originar el pensamiento. Todas las formas que el hombre crea con sus manos deben existir primero en su pensamiento; no puede dar forma a una cosa hasta que la haya pensado.

Y hasta ahora el hombre ha limitado sus esfuerzos enteramente al trabajo de sus manos; ha aplicado el trabajo manual al mundo de las formas, buscando cambiar o modificar las ya existentes. Nunca ha pensado en intentar provocar la creación de nuevas formas imprimiendo sus pensamientos en la Sustancia Sin Forma.

Cuando el hombre tiene una forma de pensamiento, toma el material de las formas de la naturaleza, y hace una imagen de la forma que está en su mente. Hasta ahora ha hecho poco o ningún esfuerzo para cooperar con la Inteligencia sin Forma; para trabajar "con el Padre". No ha soñado qué puede "hacer lo que ve hacer al Padre". El hombre remodela y modifica las formas existentes mediante el trabajo manual; no ha prestado atención a la cuestión de si no puede producir cosas a partir de la Sustancia Sin Forma comunicándole sus pensamientos. Nos proponemos demostrar que puede hacerlo; demostrar que cualquier hombre o mujer puede hacerlo, y mostrar

cómo. Como primer paso, debemos establecer tres proposiciones fundamentales.

En primer lugar, afirmamos que hay una materia original sin forma, o sustancia, de la que están hechas todas las cosas. Todos los elementos aparentemente numerosos no son más que diferentes presentaciones de un elemento; todas las muchas formas que se encuentran en la naturaleza orgánica e inorgánica no son más que diferentes formas, hechas de la misma materia. Y esta materia es materia pensante; un pensamiento mantenido en ella produce la forma del pensamiento. El pensamiento, en la sustancia pensante, produce formas. El hombre es un centro pensante, capaz de un pensamiento original; si el hombre puede comunicar su pensamiento a la sustancia pensante original, puede causar la creación, o formación, de la cosa que piensa. Para resumir esto:-

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

Se puede preguntar si puedo demostrar estas afirmaciones; y sin entrar en detalles, respondo que puedo hacerlo, tanto por lógica como por experiencia.

Razonando hacia atrás desde los fenómenos de la forma y el pensamiento, llego a una sustancia pensante original; y razonando hacia adelante desde esta sustancia pensante, llego al poder del hombre para causar la formación de la cosa que piensa.

Y mediante el experimento, encuentro que el razonamiento es verdadero; y esta es mi prueba más fuerte.

Si un hombre que lee este libro se hace rico haciendo lo que le dice que haga, eso es una prueba en apoyo de mi afirmación; pero si cada hombre que hace lo que le dice que haga se hace rico, eso es prueba positiva hasta que alguien pase por el proceso y fracase. La teoría es verdadera hasta que el proceso fracasa; y este proceso no fracasará, porque todo hombre que haga exactamente lo que este libro le dice que haga se hará rico.

He dicho que los hombres se enriquecen haciendo las cosas de una determinada manera; y para ello, los hombres deben llegar a ser capaces de pen-

sar de una determinada manera.

La forma de hacer las cosas de un hombre es el resultado directo de su forma de pensar.

Para hacer las cosas de la manera que quieres hacerlas, tendrás que adquirir la capacidad de pensar de la manera que quieres pensar; este es el primer paso para hacerte rico.

Pensar lo que se quiere pensar es pensar la VERDAD, sin importar las apariencias.

Todo hombre tiene el poder natural e inherente de pensar lo que quiere pensar, pero requiere mucho más esfuerzo para hacerlo que para pensarlos pensamientos que son sugeridos por las apariencias. Pensar según las apariencias es fácil; pensar la verdad sin tener en cuenta las apariencias es laborioso, y requiere el gasto de mas poder que cualquier otro trabajo que el hombre esté llamado a realizar.

No hay ninguna labor a la que la mayoría de la gente se retraiga como a la del pensamiento sostenido y consecutivo; es el trabajo más duro del mundo. Esto es especialmente cierto cuando la verdad es contraria a las apariencias. Toda apariencia en el mundo visible tiende a producir una forma correspondiente en la mente que la observa; y esto sólo puede evitarse manteniendo el pensamiento de la VERDAD.

Mirar la apariencia de la enfermedad producirá la forma de la enfermedad en tu propia mente, y en última instancia en tu cuerpo, a menos que mantengas el pensamiento de la verdad, que es que no hay enfermedad; es sólo una apariencia, y la realidad es la salud.

Mirar las apariencias de la pobreza producirá formas correspondientes en tu propia mente, a menos que te aferres a la verdad de que no hay pobreza; sólo hay abundancia.

Pensar en la salud cuando está rodeado por las apariencias de la enfermedad, o pensar en la riqueza cuando está en medio de las apariencias de la pobreza, requiere poder; pero quién adquiere este poder se convierte en una MENTE MAESTRA. Puede conquistar el destino; puede tener lo que quiere.

Este poder sólo puede adquirirse si se capta el hecho básico que está detrás de todas las apariencias; y ese hecho es que hay una Sustancia Pensante, de la cual y por la cual están hechas todas las cosas.

Entonces debemos comprender la verdad de que todo pensamiento sostenido en esta sustancia se convierte en una forma, y que el hombre puede imprimir sus pensamientos en Ella de tal manera que los haga tomar forma y convertirse en cosas visibles.

Cuando nos damos cuenta de esto, perdemos todas las dudas y el miedo de , porque sabemos que podemos crear lo que queremos crear; podemos conseguir lo que queremos tener, y podemos llegar a ser lo que queremos ser. Como primer paso para hacerse rico, debes creer en las tres afirmaciones fundamentales dadas anteriormente en este capítulo; y para enfatizarlas, las repito aquí:-

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

Debes dejar de lado todos los demás conceptos del universo que no sean este monista; y debes insistir en él hasta que se haya fijado en tu mente y se haya convertido en tu pensamiento habitual . Lee una y otra vez estas declaraciones del credo; fija cada palabra en tu memoria y medita sobre ellas hasta que creas firmemente en lo que dicen. Si te surge una duda, deséchala como un pecado. No escuches argumentos en contra de esta idea; no vayas a iglesias o conferencias donde se enseñe o predique un concepto contrario de las cosas. No leas revistas o libros que enseñen una idea diferente; si te confundes en tu fe, todos tus esfuerzos serán en vano.

No preguntes por qué estas cosas son verdaderas, ni especules sobre cómo pueden serlo; simplemente confía en ellas.

La ciencia de hacerse rico comienza con la aceptación absoluta de esta fe.

CAPÍTULO V.

AUMENTAR LA VIDA.

Debes deshacerte del último vestigio de la vieja idea de que hay una Deidad cuya voluntad es que seas pobre, o cuyos propósitos pueden ser servidos manteniéndote en la pobreza.

La Sustancia Inteligente que es todo, y en todo, y que vive en todo y vive en ti, es una Sustancia conscientemente viva. Siendo una sustancia conscientemente viva, debe tener el deseo natural e inherente de toda inteligencia viviente de aumentar la vida. Toda cosa viviente debe buscar continuamente el aumento de su vida, porque la vida, en el mero acto de vivir, debe aumentarse a sí misma.

Una semilla que se deja caer en la tierra entra en actividad y, en el acto de vivir, produce cien semillas más; la vida, al vivir, se multiplica. Siempre se está convirtiendo en algo más; debe hacerlo, si continúa siendo.

La inteligencia está bajo esta misma necesidad de aumento continuo. Cada pensamiento que pensamos hace necesario que pensemos otro pensamiento; la conciencia se expande continuamente. Cada hecho que aprendemos nos lleva al aprendizaje de otro hecho; el conocimiento está en continuo aumento. Cada talento que cultivamos trae a la mente el deseo de cultivar otro talento; estamos sujetos al impulso de la vida, buscando la expresión, que siempre nos impulsa a saber más, a hacer más y a ser más.

Para saber más, hacer más y ser más, debemos tener más; debemos tener cosas para usar, porque aprendemos, hacemos y nos convertimos sólo usando cosas. Debemos enriquecernos para poder vivir más.

El deseo de riqueza es simplemente la capacidad de una vida mas grande que busca su realización; todo deseo es el esfuerzo de una posibilidad no expresada para entrar en acción. Es el poder que busca manifestarse lo que causa el deseo. Lo que te hace desear más dinero es lo mismo que lo que hace crecer a la planta; es la Vida, buscando una expresión más plena.

La Sustancia Viva Única debe estar sujeta a esta ley inherente a toda vida; está impregnada del deseo de vivir más; por eso está bajo la necesidad de crear cosas.

La Sustancia Única desea vivir más en ti; por eso quiere que tengas todas las cosas que puedas usar.

El deseo de Dios es que te enriquezcas. Él quiere que te enriquezcas porque puede expresarse mejor a través de ti si tienes muchas cosas que usar para darle expresión. Él puede vivir más en ti si tienes un dominio ilimitado de los medios de vida.

El universo desea que tengas todo lo que quieres tener.

La naturaleza es amiga de tus planes.

Todo es naturalmente para ti.

Decídete a que esto sea cierto.

Sin embargo, es esencial que tu propósito armonice con el propósito que hay en Todo.

Hay que querer la vida real, no el mero placer o la gratificación sensual. La vida es el desempeño de una función; y el individuo sólo vive realmente cuando realiza todas las funciones, físicas, mentales y espirituales, de las que es capaz, sin excederse en ninguna.

No quieres enriquecerte para vivir de forma despreocupada, para la gratificación de los deseos animales; eso no es vida. Pero la realización de toda función física forma parte de la vida, y no vive completamente quién niega a los impulsos del cuerpo una expresión normal y saludable.

No quieres hacerte rico únicamente para disfrutar de los placeres mentales, para obtener conocimientos, para gratificar la ambición, para eclipsar a los demás, para ser famoso. Todo esto es una parte legítima de la vida, pero el hombre que vive sólo para los placeres del intelecto sólo tendrá una vida parcial, y nunca estará satisfecho con su suerte.

No quieres enriquecerte sólo por el bien de los demás, perderte por la salvación de la humanidad, experimentar las alegrías de la filantropía y el sa-

crificio. Las alegrías del alma son sólo una parte de la vida; y no son mejores ni más nobles que cualquier otra parte.

Quieres enriquecerte para poder comer, beber y alegrarte cuando sea el momento de hacer estas cosas; para poder rodearte de cosas bellas, ver tierras lejanas, alimentar tu mente y desarrollar tu intelecto; para poder amar a los hombres y hacer cosas bondadosas, y poder desempeñar un buen papel ayudando al mundo a encontrar la verdad.

Pero recuerda que el altruismo extremo no es mejor ni más noble que el egoísmo extremo; ambos son errores.

de la idea de que Dios quiere que te sacrifiques por los demás, y que puedes asegurar su favor haciéndolo; Dios no exige nada de eso.

Lo que quiere es que saques lo mejor de ti mismo, para ti y para los demás; y puedes ayudar a los demás mas sacando lo mejor de ti que de cualquier otra manera.

Sólo puedes sacar lo mejor de ti mismo enriqueciéndote; así que es justo y loable que dediques tu primer y mejor pensamiento a la labor de adquirir riqueza.

Recuerda, sin embargo, que el deseo de la Substancia es para todos, y sus movimientos deben ser para más vida para todos; no se le puede hacer trabajar para menos vida para ninguno, porque está igualmente en todos, buscando riquezas y vida.

La Sustancia inteligente hará cosas para ti, pero no le quitará cosas a otro para dártelas a ti.

Debes deshacerte del pensamiento de la competencia. Estás para crear, no para competir por lo que ya está creado.

No hay que quitarle nada a nadie.

No es necesario que conduzcan a las ofertas más agudas.

No tienes que engañar, ni aprovecharte. No tienes que dejar que ningún hombre trabaje para ti por menos de lo que gana.

No tienes que codiciar la propiedad de los demás, ni mirarla con ojos de deseo; ningún hombre tiene nada de lo que tú no puedas tener lo mismo, y eso sin quitarle lo que tiene.

Vas a convertirte en un creador, no en un competidor; vas a conseguir lo que quieres, pero de tal manera que cuando lo consigas todos los demás hombres tendrán más de lo que tienen ahora.

Soy consciente de que hay hombres que consiguen una gran cantidad de dinero procediendo en directa oposición a las afirmaciones del párrafo anterior, y puedo añadir aquí una palabra de explicación. del tipo plutocrático, que llegan a ser muy ricos, lo hacen a veces puramente por su extraordinaria habilidad en el plano de la competencia; y a veces se relacionan inconscientemente con la Sustancia en sus grandes propósitos y movimientos para la edificación racial general a través de la evolución industrial. Rockefeller, Carnegie, Morgan y otros, han sido los agentes inconscientes del Supremo en el necesario trabajo de sistematizar y organizar la industria productiva; y al final, su trabajo contribuirá inmensamente a aumentar la vida para todos. Su día está a punto de terminar; han organizado la producción, y pronto les sucederán los agentes de la multitud, que organizarán la maquinaria de la distribución.

Los multimillonarios son como los reptiles monstruosos de las épocas prehistóricas; desempeñan un papel necesario en el proceso evolutivo, pero el mismo Poder que los produjo se deshará de ellos. Y es bueno tener en cuenta que nunca han sido realmente ricos; un registro de las vidas privadas de la mayoría de esta clase mostrará que realmente han sido los más abyectos y miserables de los pobres.

Las riquezas obtenidas en el plano competitivo nunca son satisfactorias y permanentes; hoy son tuyas y mañana de otro. Recordad que si queréis enriqueceros de una manera científica y segura, debéis salir por completo del pensamiento competitivo. No debes pensar ni por un momento que la oferta es limitada. Tan pronto como empieces a pensar que todo el dinero está siendo "acorralado" y controlado por los banqueros y otros, y que debes esforzarte para conseguir que se aprueben leyes que detengan este proceso, etc.; en ese momento caes en la mente competitiva, y tu poder para provocar la creación desaparece por el momento; y lo que es peor, probablemente detendrás los movimientos creativos que ya has instituido.

SABE que hay incontables millones de dólares de oro en las montañas de la tierra, que aún no han la luz ; y sabe que si no los hubiera, se crearían más de la Sustancia Pensante para suplir sus necesidades.

Sepa que el dinero que necesita vendrá, aunque sea necesario que mañana mil hombres sean conducidos al descubrimiento de nuevas minas de oro.

Nunca mires el suministro visible; mira siempre las riquezas ilimitadas en la Sustancia Sin Forma, y SABE que están llegando a ti tan rápido como

puedas recibirlas y utilizarlas. Nadie, acaparando el suministro visible, puede impedirte obtener lo que es tuyo.

Así que no te permitas pensar ni por un instante que todos los mejores lugares para construir estarán ocupados antes de que te prepares para construir tu casa, a menos que te des prisa. Nunca te preocupes por los fideicomisos y las cosechadoras, ni te angusties por temor a que pronto lleguen a poseer toda la tierra. Nunca tengas miedo de perder lo que quieres porque otra persona "te gane". Eso no puede suceder; no estás buscando nada que posea otra persona; estás haciendo que lo que quieres se cree a partir de la Sustancia Sin Forma, y el suministro es ilimitado. Apégate a la afirmación formulada:-

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

CAPÍTULO VI.

CÓMO LLEGAN LAS RIQUEZAS.

Cuando digo que no tienes que hacer tratos agudos, no quiero decir que no tengas que hacer ningún trato, o que estés por encima de la necesidad de tener tratos con tus semejantes. Quiero decir que no tendrás que tratar con ellos injustamente; no tienes que obtener algo a cambio de nada, sino que puedes dar a cada hombre más de lo que le quitas.

No se puede dar a cada hombre más valor de mercado de lo que se le quita, pero se le puede dar más valor de uso que el valor en efectivo de lo que se le quita. El papel, la tinta y otros materiales de este libro pueden no valer el dinero que usted pagó por él; pero si las ideas sugeridas por él le reportan miles de dólares, no ha sido usted perjudicado por quienes se lo vendieron; le han dado un gran valor de uso por un pequeño valor en efectivo.

Supongamos que poseo un cuadro de uno de los grandes artistas que, en cualquier comunidad civilizada, vale miles de dólares. Lo llevo a la bahía de Baffin, y por medio de la "venta" induzco a un esquimal a dar un paquete de pieles por valor de 500 dólares por él. Realmente le he perjudicado, porque no le sirve de nada el cuadro; no tiene ningún valor de uso para él; no le aportará nada a su vida.

Pero supongamos que le doy un arma que vale 50 dólares por sus pieles; entonces ha hecho un buen negocio. El arma le será útil; con ella conseguirá

muchas más pieles y mucha comida; mejorará su vida en todos los sentidos; le hará rico.

Cuando te elevas del plano competitivo al creativo, puedes analizar tus transacciones comerciales de forma muy estricta, y si estás vendiendo a algún hombre algo que no añade más a su vida que lo que te da a cambio, puedes permitirte detenerlo. En los negocios no hay que ganarle a nadie. Y si estás en un negocio que golpea a la gente, sal de él de inmediato.

Da a cada hombre más en valor de uso de lo que le quitas en valor monetario; entonces estás añadiendo a la vida del mundo por cada transacción comercial.

Si tienes gente trabajando para ti, debes tomar de ellos más valor en efectivo de lo que les pagas en salarios; pero puedes organizar tu negocio de tal manera que esté lleno del principio de avance, y que cada empleado que lo desee pueda avanzar un poco cada día.

Usted puede hacer que su negocio haga por sus empleados lo que este libro está haciendo por usted. Puede dirigir su empresa de tal manera que sea una especie de escalera por la que todo empleado que se tome la molestia pueda ascender a la riqueza; y si tiene la oportunidad, si no lo hace no es culpa suya.

Y, finalmente, como has de provocar la creación de tus riquezas a partir de la Sustancia Sin Forma que impregna todo tu entorno, no se deduce que deban tomar forma de la atmósfera y nacer ante tus ojos.

Si queréis una máquina de coser, por ejemplo, no quiero deciros que imprimáis el pensamiento de una máquina de coser en la Substancia del Pensamiento hasta que la máquina se forme sin manos, en la habitación donde estáis sentados, o en otro lugar. Pero si quieres una máquina de coser, mantén la imagen mental de ella con la certeza más positiva de que se está haciendo, o está en camino hacia ti. Una vez formado el pensamiento, ten la fe más absoluta e incuestionable de que la máquina de coser está llegando; nunca pienses en ella, ni hables de ella, de otra manera que no sea como si estuviera segura de llegar. Reclámala como si ya fuera tuya.

Será traído a usted por el poder de la Inteligencia Suprema, actuando sobre las mentes de los hombres. Si usted vive en Maine, puede ser que un hombre sea traído de Texas o Japón para participar en alguna transacción que resultará en que usted obtenga lo que quiere.

Si es así, todo el asunto será tan ventajoso para ese hombre como para el tuyo.

No olvides ni por un momento que la Sustancia Pensante está a través de todo, en todo, comunicándose con todo, y puede influir en todo. El deseo de la Sustancia Pensante de tener una vida más plena y mejor ha causado la creación de todas las máquinas de coser ya hechas; y puede causar la creación de millones más, y lo hará, siempre que los hombres la pongan en movimiento por el deseo y la fe, y actuando de cierta manera.

Ciertamente puedes tener una máquina de coser en tu casa; y es igual de cierto que puedes tener cualquier otra cosa o cosas que desees, y que utilizarás para el progreso de tu propia vida y la de los demás.

No tienes que dudar en pedirlo en gran medida; "a tu Padre le gusta darte el reino", dijo Jesús.

La Sustancia Original quiere vivir todo lo que es posible en ti, y quiere que tengas todo lo que puedas o quieras usar para vivir la vida más abundante.

Si fijas en tu conciencia el hecho de que el deseo que sientes por la posesión de riquezas es uno con el deseo de la Omnipotencia por una expresión más completa, tu fe se vuelve invencible.

Una vez vi a un niño pequeño sentado al piano, y tratando vanamente de sacar armonía de las teclas; y vi que estaba afligido y provocado por su incapacidad de tocar música de verdad. Le pregunté la causa de su vejación, y respondió: "Puedo sentir la música en mí, pero no puedo hacer que mis manos vayan bien". La música en él era el impulso de la Sustancia Original, que contenía todas las posibilidades de toda la vida; todo lo que hay de música buscaba expresión a través del niño.

Dios, la Sustancia Única, está tratando de vivir, hacer y disfrutar cosas a través de la humanidad. Está diciendo: "Quiero que las manos construyan estructuras maravillosas, que toquen armonías divinas, que pinten cuadros gloriosos; quiero que los pies hagan mis recados, que los ojos vean mis bellezas, que las lenguas digan verdades poderosas y canten canciones maravillosas", etc.

Todo lo que hay de posible busca su expresión a través de los hombres. Dios quiere que los que saben tocar música tengan pianos y cualquier otro instrumento, y que tengan los medios para cultivar sus talentos al máximo;

quiere que los que saben apreciar la belleza puedan rodearse de cosas bellas; quiere que los que saben discernir la verdad tengan todas las oportunidades para viajar y observar; quiere que los que saben apreciar el vestido estén bellamente vestidos, y que los que saben apreciar la buena comida estén lujosamente alimentados.

Quiere todas estas cosas porque es Él mismo quien las disfruta y aprecia; es Dios quien quiere jugar, y cantar, y disfrutar de la belleza, y proclamar la verdad, y vestir ropas finas, y comer buenos alimentos.

"Es Dios quien obra en vosotros el querer y el hacer", dijo Pablo.

El deseo que sientes por las riquezas es el Infinito, que busca expresarse en ti como buscó expresarse en el niño del piano.

Así que no hay que dudar en preguntar en gran medida.

Tu parte es focalizar y expresar los deseos de Dios.

Este es un punto difícil con la mayoría de la gente; conservan algo de la vieja idea de que la pobreza y el auto-sacrificio son agradables a Dios. Consideran la pobreza como una parte del plan, una necesidad de la naturaleza. Tienen la idea de que Dios ha terminado su obra, y ha hecho todo lo que puede hacer, y que la mayoría de los hombres deben permanecer pobres porque no hay suficiente para todos. aferran tanto a este pensamiento erróneo que se avergüenzan de pedir riquezas; tratan de no querer más que una competencia muy modesta, lo suficiente para estar bastante cómodos.

Recuerdo ahora el caso de un estudiante al que se le dijo que debía tener en la mente una imagen clara de las cosas que deseaba, para que el pensamiento creativo de las mismas se imprimiera en la Sustancia Sin Forma. Era un hombre muy pobre, que vivía en una casa alquilada, y que sólo tenía lo que ganaba de día en día; y no podía comprender el hecho de que toda la riqueza era suya. Así que, después de pensar en el asunto, decidió que podía pedir razonablemente una alfombra nueva para el suelo de su mejor habitación, y una estufa de carbón de antracita para calentar la casa durante el tiempo frío. Siguiendo las instrucciones de este libro, consiguió estas cosas en pocos meses; y entonces cayó en la cuenta de que no había pedido lo suficiente. la casa en la que vivía y planificó todas las mejoras que le gustaría hacer en ella; añadió mentalmente un mirador por aquí y una habitación por allá, hasta que quedó completa en su mente como su casa ideal; y luego planificó su mobiliario.

Teniendo la imagen completa en su mente, comenzó a vivir en el Camino Seguro, y a avanzar hacia lo que quería; y ahora es dueño de la casa, y la

está reconstruyendo según la forma de su imagen mental. Y ahora, con una fe aún mayor, va a conseguir cosas mayores. Le ha sucedido según su fe, y así es con vosotros y con todos nosotros.

CAPÍTULO VII.

La gratitud.

Las ilustraciones dadas en el último capítulo habrán transmitido al lector el hecho de que el primer paso para enriquecerse es transmitir la idea de tus deseos a la Sustancia Sin Forma.

Esto es cierto, y verás que para ello es necesario relacionarte con la Inteligencia Sin Forma de forma armoniosa.

Asegurar esta relación armoniosa es un asunto de tan primordial y vital importancia que daré algún espacio a su discusión aquí, y os daré instrucciones que, si las seguís, seguramente os llevarán a la perfecta unidad de mente con Dios.

Todo el proceso de ajuste mental y de expiación puede resumirse en una palabra, gratitud.

En primer lugar, crees que existe una Sustancia Inteligente, de la que proceden todas las cosas; en segundo lugar, crees que esta Sustancia te da todo lo que desees; y en tercer lugar, te relacionas con Ella mediante un sentimiento de profunda y profunda gratitud.

Muchas personas que ordenan su vida correctamente en todos los demás aspectos se mantienen en la pobreza por su falta de gratitud. Habiendo recibido un regalo de Dios, cortan los cables que los conectan con Él al no hacer el reconocimiento.

Es fácil comprender que cuanto más cerca vivamos de la fuente de la riqueza, más riqueza recibiremos; y es fácil también comprender que el alma que siempre es agradecida vive en más estrecho contacto con Dios que la que nunca mira hacia Él en reconocimiento agradecido.

Cuanto más agradecidos fijemos nuestra mente en el Supremo cuando nos llegan las cosas buenas, más cosas buenas recibiremos y más rápidamente vendrán; y la razón es simplemente que la actitud mental de gratitud hace que la mente entre en contacto más estrecho con la fuente de la que provienen las bendiciones.

Si es un pensamiento nuevo para ti que la gratitud hace que toda tu mente esté en mayor armonía con las energías creativas del universo, considéralo bien y verás que es cierto. Las cosas buenas que ya tienes han llegado a ti a

lo largo de la línea de obediencia a ciertas leyes. La gratitud conducirá tu mente por los caminos por los que vienen las cosas; y te mantendrá en estrecha armonía con el pensamiento creativo y evitará que caigas en el pensamiento competitivo.

Sólo la gratitud puede mantenerte mirando hacia el Todo, y evitar que caigas en el error de pensar que la oferta es limitada; y hacer eso sería fatal para tus esperanzas.

Existe una Ley de la Gratitud, y es absolutamente necesario que la observes, si quieres obtener los resultados que buscas.

La ley de la gratitud es el principio natural de que la acción y la reacción son siempre iguales, y en direcciones opuestas.

La extensión agradecida de tu mente en alabanza agradecida al Supremo es una liberación o gasto de fuerza; no puede dejar de alcanzar aquello a lo que se dirige, y la reacción es un movimiento instantáneo hacia ti.

"Acércate a Dios, y Él se acercará a ti". Esta es una declaración de verdad psicológica.

Y si tu gratitud es fuerte y constante, la reacción en la Sustancia Sin Forma será fuerte y continua; el movimiento de las cosas que quieres será siempre hacia ti. Fíjate en la actitud de agradecimiento que adoptó Jesús; cómo parece estar diciendo siempre: "Te doy gracias, Padre, porque me escuchas". No puedes ejercer mucho poder sin gratitud; porque es la gratitud la que te mantiene conectado con el Poder.

Pero el valor de la gratitud no consiste únicamente en conseguirte más bendiciones en el futuro. Sin la gratitud no puedes mantenerte por mucho tiempo sin un pensamiento insatisfecho con respecto a las cosas como son.

En el momento en que permites que tu mente se detenga con insatisfacción en las cosas tal como son, empiezas a perder terreno. Fijas la atención en lo común, lo ordinario, lo pobre y lo escuálido y mezquino; y tu mente toma la forma de estas cosas. Entonces transmitirás estas formas o imágenes mentales al Sin Forma, y lo común, lo pobre, lo escuálido y lo mezquino vendrán a ti.

Permitir que tu mente se detenga en lo inferior es volverse inferior y rodearse de cosas inferiores.

Por otro lado, fijar tu atención en lo mejor es rodearte de lo mejor, y convertirte en lo mejor.

El Poder Creativo que hay en nosotros nos convierte en la imagen de aquello a lo que prestamos atención.

Somos sustancia pensante, y la sustancia pensante siempre toma la forma de aquello en lo que piensa.

La mente agradecida se fija constantemente en lo mejor; por lo tanto, tiende a convertirse en lo mejor; toma la forma o el carácter de lo mejor, y recibirá lo mejor.

Además, la fe nace de la gratitud. La mente agradecida espera continuamente cosas buenas, y la expectativa se convierte en fe. La reacción de la gratitud sobre la propia mente produce la fe; y cada ola saliente de agradecimiento aumenta la fe. Quien no tiene un sentimiento de gratitud no puede retener por mucho tiempo una fe viva; y sin una fe viva no se puede enriquecer por el método creativo, como veremos en los siguientes capítulos.

Es necesario, pues, cultivar el hábito de agradecer cada cosa buena que te llegue; y dar gracias continuamente.

Y como todas las cosas han contribuido a tu avance, debes incluir todas las cosas en tu gratitud.

No pierdas el tiempo pensando o hablando de los defectos o las acciones erróneas de los plutócratas o los magnates del trust. Su organización del mundo ha hecho tu oportunidad; todo lo que obtienes realmente viene a ti gracias a ellos.

No te ensañes con los políticos corruptos; si no fuera por los políticos caeríamos en la anarquía, y tu oportunidad se vería muy disminuida.

Dios ha trabajado mucho tiempo y con mucha paciencia para llevarnos hasta donde estamos en la industria y el gobierno, y sigue adelante con su obra. No hay la menor duda de que Él acabará con los plutócratas, los magnates de los fideicomisos, los capitanes de la industria y los políticos tan pronto como puedan ser perdonados; pero mientras tanto, he aquí que todos son muy buenos. Recuerda que todos ellos están ayudando a organizar las líneas de transmisión a lo largo de las cuales tus riquezas llegarán a ti, y sé agradecido con todos ellos. Esto te hará entrar en relaciones armoniosas con el bien en todo, y el bien en todo se moverá hacia ti.

CAPÍTULO VIII.

PENSAR DE FORMA CERTERA.

Vuelve al capítulo VI, y lee de nuevo la historia del hombre que se formó una imagen mental de su casa, y tendrás una buena idea del paso inicial para hacerse rico. Debes formarte una imagen mental clara y definida de lo que quieres; no puedes transmitir una idea a menos que la tengas tú mismo.

Hay que tenerla antes de poder darla; y muchas personas no logran impresionar a Thinking Substance porque ellas mismas sólo tienen un concepto vago y nebuloso de las cosas que quieren hacer, tener o llegar a ser.

No basta con tener un deseo general de riqueza "para hacer el bien"; todo el mundo tiene ese deseo.

No basta con tener un deseo de viajar, ver cosas, vivir más, etc. Todo el mundo tiene también esos deseos. Si fueras a enviar un mensaje inalámbrico a un amigo, no le enviarías las letras del alfabeto en su orden, y dejarías que él construyera el mensaje por sí mismo; tampoco tomarías palabras al azar del diccionario. Enviarías una frase coherente, que significara algo. Cuando intentes transmitir tus deseos a la Sustancia, recuerda que debes hacerlo mediante una declaración coherente; debes saber lo que quieres y ser definitivo.

Nunca podrás enriquecerte, ni poner en marcha el poder creativo, enviando anhelos no formados y deseos vagos.

Repasa tus deseos como el hombre que he descrito repasó su casa; ve justo lo que quieres y hazte una clara imagen mental de cómo quieres que sea cuando lo consigas.

Esa imagen mental clara debes tenerla continuamente en mente, como el marinero tiene en mente el puerto hacia el que navega el barco; debes mantener tu cara hacia él todo el tiempo. No debes perderla de vista más de lo que el timonel pierde de vista la brújula.

No es necesario hacer ejercicios de concentración, ni apartar tiempos especiales para la oración y la afirmación, ni "entrar en el silencio", ni hacer acrobacias ocultas de ningún tipo. Estas cosas están bien, pero todo lo que necesitas es saber lo que quieres, y desearlo lo suficiente como para que permanezca en tus pensamientos.

Dedica todo el tiempo de ocio que puedas a contemplar tu cuadro, pero nadie necesita hacer ejercicios para concentrar su mente en una cosa que realmente quiere; son las cosas que no te importan realmente las que requieren un esfuerzo para fijar tu atención en ellas.

Y a menos que realmente quieras hacerte rico, de modo que el deseo sea lo suficientemente fuerte como para mantener tus pensamientos dirigidos al propósito como el polo magnético mantiene la aguja de la brújula, difícilmente valdrá la pena que intentes llevar a cabo las instrucciones dadas en este libro.

Los métodos aquí expuestos son para personas cuyo deseo de riqueza es lo suficientemente fuerte como para superar la pereza mental y el amor a la facilidad, y hacerlos trabajar.

Cuanto más clara y definida sea tu imagen, entonces, y cuanto más te detengas en ella, sacando a relucir todos sus deliciosos detalles, más fuerte será tu deseo; y cuanto más fuerte sea tu deseo, más fácil será mantener tu mente fija en la imagen de lo que quieres.

Sin embargo, es necesario algo más que simplemente ver la imagen con claridad. Si eso es todo lo que haces, no eres más que un soñador, y tendrás poco o ningún poder de realización.

Detrás de tu visión clara debe estar el propósito de realizarla; de llevarla a cabo en una expresión tangible.

Y detrás de este propósito debe haber una invencible e inquebrantable FE en que la cosa ya es tuya; que está "a mano" y que sólo tienes que tomar posesión de ella.

Vive en la nueva casa, mentalmente, hasta que tome forma a tu alrededor físicamente. En el ámbito mental, entra de inmediato en el pleno disfrute de las cosas que quieres.

"Todo lo que pidáis al orar, creed que lo recibiréis y lo tendréis", dijo Jesús.

Vea las cosas que desea como si estuvieran realmente a su alrededor todo el tiempo; véaselas como si las poseyera y las utilizara. Utilízalas en la imaginación tal como las utilizarás cuando sean tus posesiones tangibles. Reflexiona sobre tu imagen mental hasta que sea clara y nítida, y luego adopta la Actitud Mental de Propiedad hacia todo lo que aparece en esa imagen. Toma posesión de ello, en la mente, con la plena fe de que es realmente tuyo. Mantén esta propiedad mental; no vaciles ni un instante en la fe de que es real.

Y recuerda lo que se dijo en un capítulo anterior acerca de la gratitud; sé tan agradecido por ella todo el tiempo como esperas serlo cuando haya tomado forma. El hombre que puede agradecer sinceramente a Dios por las cosas que todavía posee sólo en la imaginación, tiene verdadera fe. Se enriquecerá; provocará la creación de todo lo que desee.

No es necesario que reces repetidamente por las cosas que quieres; no es necesario que se lo digas a Dios todos los días.

"No uséis vanas repeticiones como hacen los paganos", dijo Jesús a sus alumnos, "porque vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas antes de pedir las".

Tu parte es formular inteligentemente tu deseo de las cosas que hacen una vida más grande, y conseguir que estos deseos se organicen en un todo coherente; y luego imprimir este Deseo Total en la Sustancia Sin Forma, que tiene el poder y la voluntad de traerte lo que quieres.

No se hace esta impresión repitiendo cadenas de palabras; se hace sosteniendo la visión con el inquebrantable PROPÓSITO de alcanzarla, y con la firme FE de que la alcanzas.

La respuesta a la oración no es según tu fe mientras hablas, sino según tu fe mientras trabajas.

No se puede impresionar a la mente de Dios teniendo un día de reposo especial para decirle lo que se quiere, y luego olvidándose de Él durante el resto de la semana. No puedes impresionarlo teniendo horas especiales para

ir a tu armario y orar, si luego desechas el asunto de tu mente hasta que llegue de nuevo la hora de la oración.

La oración oral está bien, y tiene su efecto, especialmente en ti mismo, para aclarar tu visión y fortalecer tu fe; pero no son tus peticiones orales las que te consiguen lo que quieres. enriquecerte no necesitas una "dulce hora de oración"; necesitas para "orar sin cesar". Y por oración me refiero a mantener firmemente tu visión, con el propósito de provocar su creación en forma sólida, y la fe de que lo estás haciendo.

"Creed que los recibiréis".

Todo el asunto gira en torno a la recepción, una vez que has formado claramente tu visión. Cuando la hayas formado, es bueno hacer una declaración oral, dirigiéndote al Supremo en reverente oración; y desde ese momento debes, en mente, recibir lo que pides. Vive en la nueva casa; usa la ropa fina; viaja en el automóvil; emprende el viaje, y planea con confianza viajes mayores. Piensa y habla de todas las cosas que has pedido en términos de propiedad actual. Imagina un ambiente y una condición financiera exactamente como los quieres, y vive todo el tiempo en ese ambiente y condición financiera imaginarios. Sin embargo, tenga en cuenta que no lo hace como un mero soñador y constructor de castillos; manténgase en la fe de que lo imaginario se está realizando, y en el PROPÓSITO de realizarlo. Recuerda que es la fe y el propósito en el uso de la imaginación lo que marca la diferencia entre el científico y el soñador. Y habiendo aprendido este hecho, es aquí donde debes aprender el uso adecuado de la Voluntad.

CAPÍTULO IX.

CÓMO UTILIZAR EL TESTAMENTO.

Para ponerse a enriquecerse de forma científica, no intentes aplicar tu fuerza de voluntad a nada fuera de ti.

De todos modos, no tiene derecho a hacerlo.

Es un error aplicar tu voluntad a otros hombres y mujeres, para conseguir que hagan lo que tú desees.

Es tan flagrantemente incorrecto coaccionar a las personas por medio del poder mental como lo es coaccionarlas por medio del poder físico. Si obligar a las personas por la fuerza física a hacer cosas para ti las reduce a la esclavitud, obligarlas por medios mentales logra exactamente lo mismo; la única diferencia está en los métodos. Si tomar cosas de la gente por la fuerza física es un robo, entonces tomar cosas por fuerza mental también es un robo; no hay diferencia en principio.

No tienes derecho a usar tu fuerza de voluntad sobre otra persona, ni siquiera "por su propio bien"; porque no sabes lo que es por su bien.

La ciencia de hacerse rico no requiere que usted aplique el poder o la fuerza a cualquier otra persona, de ninguna manera. No hay la más mínima necesidad de hacerlo; de hecho, cualquier intento de utilizar su voluntad sobre otros sólo tenderá a frustrar su propósito.

No necesitas aplicar tu voluntad a las cosas para obligarlas a venir a ti.

Eso sería simplemente tratar de coaccionar a Dios, y sería tonto e inútil, además de irreverente.

No tienes que obligar a Dios a darte cosas buenas, como tampoco tienes que usar tu fuerza de voluntad para hacer que salga el sol.

No tienes que usar tu fuerza de voluntad para conquistar a una deidad hostil, o para hacer que las fuerzas obstinadas y rebeldes cumplan tu voluntad.

La sustancia es amigable contigo y está más ansiosa por darte lo que quieres que por conseguirlo.

Para enriquecerse, sólo tiene que utilizar su fuerza de voluntad sobre sí mismo.

Cuando sabes lo que debes pensar y hacer, entonces debes usar tu voluntad para obligarte a pensar y hacer las cosas correctas. Ese es el uso legítimo de la voluntad para conseguir lo que quieres: utilizarla para mantenerte en el camino correcto. Utiliza tu voluntad para mantenerte pensando y actuando en el Camino Seguro.

No intentes proyectar tu voluntad, o tus pensamientos, o tu mente hacia el espacio, para "actuar" sobre las cosas o las personas.

Mantenga su mente en casa; puede lograr más allá que en cualquier otro lugar.

Utiliza tu mente para formarte una imagen mental de lo que quieres, y para mantener esa visión con fe y propósito; y utiliza tu voluntad para mantener tu mente trabajando en el Camino Correcto.

Cuanto más firmes y continuos sean tu fe y tu propósito, más rápidamente te enriquecerás, porque sólo harás impresiones POSITIVAS sobre la Sustancia; y no las neutralizarás o compensarás con impresiones negativas.

La imagen de tus deseos, sostenida con fe y propósito, es tomada por el Sin Forma, y la impregna a grandes distancias, -a través del universo, por lo que sé.

A medida que esta impresión se difunde, todas las cosas se ponen en movimiento hacia su realización; cada cosa viva, cada cosa inanimada y las cosas aún no creadas, se mueven hacia la realización de lo que quieres. Toda la fuerza comienza a ejercerse en esa dirección; todas las cosas comienzan a moverse hacia ti. Las mentes de las personas, en todas partes, son influenciadas para hacer las cosas necesarias para el cumplimiento de tus deseos; y trabajan para ti, inconscientemente.

Pero puedes comprobar todo esto iniciando una impresión negativa en la Sustancia Sin Forma. La duda o la incredulidad son tan seguras para iniciar un movimiento de alejamiento como la fe y el propósito son para iniciar uno hacia ti. Es por no entender esto que la mayoría de las personas que tratan de hacer uso de la "ciencia mental" para hacerse ricos, fracasan. Cada hora y momento que gastas en dar atención a las dudas y temores, cada hora que gastas en la preocupación, cada hora en que tu alma está poseída por la incredulidad, establece una corriente lejos de ti en todo el dominio de la Sustancia inteligente. Todas las promesas son para los que creen, y sólo para ellos. Fijaos en lo insistente que fue Jesús en este punto de la creencia; y ahora sabéis la razón.

Puesto que la creencia es lo más importante, te corresponde vigilar tus pensamientos; y como tus creencias se verán moldeadas en gran medida por las cosas que observas y piensas, es importante que dirijas tu atención.

Y aquí entra en juego la voluntad; porque es por tu voluntad que determinas en qué cosas se fijará tu atención.

Si quieres hacerte rico, no debes hacer un estudio de la pobreza.

Las cosas no se hacen realidad pensando en sus opuestos. La salud nunca se alcanza estudiando la enfermedad y pensando en la enfermedad; la rectitud no se promueve estudiando el pecado y pensando en el pecado; y nadie se hizo rico estudiando la pobreza y pensando en la pobreza.

La medicina, como ciencia de la enfermedad, ha aumentado la enfermedad; la religión, como ciencia del pecado, ha promovido el pecado, y la economía, como estudio de la pobreza, llenará el mundo de miseria y necesidad.

No hables de la pobreza, no la investigues ni te preocupes por ella. No te preocupes por sus causas; no tienes nada que ver con ellas.

Lo que te preocupa es la cura.

No gastes tu tiempo en obras de caridad, ni en movimientos de caridad; toda caridad sólo tiende a perpetuar la miseria que pretende erradicar.

No digo que debáis ser duros de corazón o poco amables, y negaros a escuchar el clamor de la necesidad; pero no debéis tratar de erradicar la pobreza de ninguna de las maneras convencionales. Dejad atrás la pobreza, y dejad atrás todo lo que pertenece a ella, y "haced el bien".

Hazte rico; es la mejor manera de ayudar a los pobres.

Y no puedes mantener la imagen mental que te hará rico si llenas tu mente con imágenes de pobreza. No leas libros o periódicos que den cuenta de

la miseria de los habitantes de las viviendas, de los horrores del trabajo infantil, etc. No leas nada que llene tu mente con imágenes sombrías de necesidad y sufrimiento.

No se puede ayudar a los pobres en lo más mínimo conociendo estas cosas; y el conocimiento generalizado de ellas no tiende en absoluto a eliminar la pobreza.

Lo que tiende a acabar con la pobreza no es meter en tu mente imágenes de pobreza, sino meter en la mente de los pobres imágenes de riqueza.

No estás abandonando a los pobres en su miseria cuando te niegas a permitir que tu mente se llene de imágenes de esa miseria.

puede acabar con la pobreza, no aumentando el número de personas acomodadas que piensan en la pobreza, sino aumentando el número de pobres que se proponen con fe en hacerse ricos.

Los pobres no necesitan caridad; necesitan inspiración. La caridad sólo les envía una barra de pan para mantenerlos vivos en su miseria, o les da un entretenimiento para hacerlos olvidar durante una o dos horas; pero la inspiración les hará salir de su miseria. Si quieres ayudar a los pobres, demuéstales que pueden enriquecerse; demuéstalo haciéndote rico tú mismo.

única manera de desterrar la pobreza de este mundo es que consiga que un gran número de personas, cada vez mayor, practique las enseñanzas de este libro.

Hay que enseñar a la gente a enriquecerse creando, no compitiendo.

Todo hombre que se enriquece por la competencia tira detrás de él la escalera por la que sube, y mantiene a otros abajo; pero todo hombre que se enriquece por la creación abre un camino para que miles lo sigan, y los inspira a hacerlo.

No estás mostrando dureza de corazón o una disposición insensible cuando te niegas a compadecerte de la pobreza, a ver la pobreza, a leer sobre la pobreza, o a pensar o hablar sobre ella, o a escuchar a los que hablan de ella. Usa tu fuerza de voluntad para mantener tu mente FUERA del tema de la pobreza, y para mantenerla fija con fe y propósito en la visión de lo que quieres.

CAPITULO X.

USO POSTERIOR DE LA VOLUNTAD.

No puedes conservar una visión verdadera y clara de la riqueza si constantemente diriges tu atención a imágenes opuestas, ya sean externas o imaginarias.

No cuentes tus problemas económicos pasados, si los has tenido; no pienses en ellos. No hable de la pobreza de sus padres, o de las dificultades de su vida temprana; hacer cualquiera de estas cosas es clasificarse mentalmente con los pobres por el momento, y ciertamente frenará el movimiento de las cosas en su dirección.

"Deja que los muertos entierren a sus muertos", como dijo Jesús.

Deja atrás por completo la pobreza y todo lo que tiene que ver con ella.

Has aceptado una determinada teoría de el universo como correcta, y estás descansando todas tus esperanzas de felicidad en que sea correcta; ¿y qué puedes ganar prestando atención a las teorías conflictivas?

No leas libros religiosos que te digan que el mundo se va a acabar pronto; y no leas los escritos de los muck-rakers y los filósofos pesimistas que te digan que se va al diablo.

El mundo no se va al diablo; se va a Dios.

Es una beca maravillosa.

Es cierto que puede haber muchas cosas desagradables en las condiciones existentes, pero ¿de qué sirve estudiarlas cuando ciertamente están desapareciendo, y cuando su estudio sólo tiende a frenar su desaparición y a mantenerlas con nosotros? ¿Por qué dedicar tiempo y atención a las cosas que

están siendo eliminadas por el crecimiento evolutivo, cuando se puede acelerar su eliminación sólo promoviendo el crecimiento evolutivo en la medida en que se pueda?

Por muy horribles que parezcan las condiciones de ciertos países, secciones o lugares, pierdes el tiempo y destruyes tus propias posibilidades al tenerlas en cuenta.

Deberías interesarte en que el mundo se haga rico.

Piensa en la riqueza a la que está llegando el mundo, en lugar de la pobreza de la que está saliendo; y ten en cuenta que la única forma en que puedes ayudar al mundo a enriquecerse es enriqueciéndote tú mismo mediante el método creativo, no el competitivo.

Dedica toda tu atención a la riqueza; ignora la pobreza.

Siempre que pienses o hables de los que son pobres, piensa y habla de ellos como de los que se están enriqueciendo; como de los que hay que felicitar en lugar de compadecer. Entonces ellos y otros captarán la inspiración y comenzarán a buscar la salida.

Porque yo diga que debes dedicar todo tu tiempo, tu mente y tu pensamiento a las riquezas, no se deduce que debas ser sórdido o mezquino.

Hacerse realmente rico es el objetivo más noble que se puede tener en la vida, porque incluye todo lo demás.

En el plano competitivo, la lucha por enriquecerse es una lucha sin Dios por el poder sobre otros hombres; pero cuando entramos en la mente creativa, todo esto cambia.

Todo lo que es posible en el camino de la grandeza y el desenvolvimiento del alma, del servicio y el esfuerzo elevado, viene por la vía de enriquecerse; todo se hace posible por el uso de las cosas.

Si te falta la salud física, verás que su consecución está condicionada a que te enriquezcas.

Sólo quien se emancipa de las preocupaciones económicas y tiene los medios para vivir sin preocupaciones y seguir prácticas higiénicas, puede tener y conservar la salud.

grandeza moral y espiritual es posible sólo para aquellos que están por encima de la batalla competitiva por la existencia; y sólo aquellos que se están enriqueciendo en el plano del pensamiento creativo están libres de las influencias degradantes de la competencia. Si tu corazón está puesto en la felicidad doméstica, recuerda que el amor florece mejor donde hay refina-

miento, un alto nivel de pensamiento y libertad de influencias corruptoras; y esto se encuentra sólo donde las riquezas se alcanzan por el ejercicio del pensamiento creativo, sin lucha ni rivalidad.

No puedes aspirar a nada tan grande o noble, repito, como llegar a ser rico; y debes fijar tu atención en tu imagen mental de la riqueza, excluyendo todo lo que pueda tender a oscurecer la visión.

Debes aprender a ver la VERDAD subyacente en todas las cosas; debes ver debajo de todas las condiciones aparentemente erróneas la Gran Vida Única que siempre avanza hacia una expresión más plena y una felicidad más completa.

Es la verdad que no hay talcosa como la pobreza; que sólo hay riqueza.

Algunas personas permanecen en la pobreza porque ignoran que hay riqueza para ellas; y a éstas se les puede enseñar mejor mostrándoles el camino hacia la afluencia en tu propia persona y práctica.

Otros son pobres porque, aunque sienten que hay una salida, son demasiado indolentes intelectualmente como para hacer el esfuerzo mental necesario para encontrar ese camino y recorrerlo; y para ellos lo mejor que puedes hacer es despertar su deseo mostrándoles la felicidad que proviene de ser correctamente ricos.

Otros todavía son pobres porque, aunque tienen alguna noción de la ciencia, se han visto tan inundados y perdidos en el laberinto de las teorías metafísicas y ocultas que no saben qué camino tomar. Intentan una mezcla de muchos sistemas y fracasan en todos. Para estos, de nuevo, lo mejor es mostrar el camino correcto en su propia persona y la práctica; una onza de hacer las cosas vale una libra de teorizar.

Lo mejor que puedes hacer por el mundo entero es sacar lo mejor de ti mismo.

No se puede servir a Dios y al hombre de manera más eficaz que enriqueciéndose; es decir, si se enriquece por el método creativo, y no por el competitivo.

Otra cosa. Afirmamos que este libro da en detalle los principios de la ciencia de hacerse rico; y si eso es cierto, no necesitas leer ningún otro libro sobre el tema. Esto puede sonar estrecho y egoísta, pero considere: no hay un método más científico de cálculo en las matemáticas que la suma, la resta, la multiplicación y la división; no hay otro método posible. Sólo puede haber una distancia más corta entre dos puntos. una manera de pensar científicamente, y es pensar de la manera que conduce por la ruta más direc-

ta y sencilla a la meta . Ningún hombre ha formulado hasta ahora un "sistema" más breve o menos complejo que el que aquí se expone; ha sido despojado de todo lo no esencial. Cuando empieces con esto, deja de lado todo lo demás; sácalo de tu mente por completo.

Lea este libro todos los días; llévelo con usted; guárdelo en la memoria, y no piense en otros "sistemas" y teorías. Si lo haces, empezarás a tener dudas, y a estar inseguro y vacilante en tu pensamiento; y entonces empezarás a cometer fracasos.

Después de que te hayas hecho bueno y te hayas enriquecido, puedes estudiar otros sistemas tanto como te plazca; pero hasta que estés bien seguro de que has obtenido lo que quieres, no leas nada en esta línea más que este libro, a menos que sean los autores mencionados en el Prefacio.

Y lee sólo los comentarios más optimistas sobre las noticias del mundo; los que están en armonía con tu imagen.

También, posponga sus investigaciones en el ocultismo. No te metas en la teosofía, el espiritismo o estudios afines. Es muy probable que los muertos aún vivan, y estén cerca; pero si lo están, déjelos en paz; ocúpese de sus propios asuntos.

Dondequiera que estén los espíritus de los muertos, tienen su propio trabajo que hacer, y sus propios problemas que resolver; y no tenemos derecho a interferir con ellos. No podemos ayudarles, y es muy dudoso que ellos puedan ayudarnos, o que tengamos algún derecho a invadir su tiempo si es que pueden hacerlo. Deja a los muertos y al más allá en paz, y resuelve tu propio problema; hazte rico. Si empezáis a mezclarlos con lo oculto, iniciaréis corrientes cruzadas mentales que seguramente harán naufragar vuestras esperanzas. Ahora bien, esto y los capítulos anteriores nos han llevado a la siguiente declaración de hechos básicos:-

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

Para ello, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la mente creativa; debe formarse una imagen mental clara de las cosas que quiere, y

mantener esta imagen en sus pensamientos con el PROPÓSITO fijo de conseguir lo que quiere, y la FE inquebrantable de que consigue lo que quiere, cerrando su mente contra todo lo que pueda tender a sacudir su propósito, oscurecer su visión o apagar su fe.

Y además de todo esto, ahora veremos que debe vivir y actuar de cierta manera.

CAPÍTULO XI.

ACTUAR DE MANERA CERTERA.

El pensamiento es el poder creativo, o la fuerza impulsora que hace que el poder creativo actúe; pensar de cierta manera te traerá riquezas, pero no debes confiar sólo en el pensamiento, sin prestar atención a la acción personal. Esa es la roca en la que naufragan muchos pensadores metafísicos, por lo demás científicos, que no conectan el pensamiento con la acción personal.

Todavía no hemos alcanzado la etapa de desarrollo, incluso suponiendo que tal etapa sea posible, en la que el hombre pueda crear directamente a partir de la Sustancia Sin Forma sin los procesos de la naturaleza o el trabajo de las manos humanas; el hombre no sólo debe pensar, sino que su acción personal debe complementar su pensamiento.

Con el pensamiento puedes hacer que el oro de los corazones de las montañas sea impulsado hacia ti; pero no se minará a sí mismo, se refinará, se acuñará en águilas dobles y vendrá rodando por los caminos buscando su camino hacia tu bolsillo.

Bajo el poder impulsor del Espíritu Supremo, los asuntos de los hombres se ordenarán de tal manera que alguien será conducido a extraer el oro para ti; las transacciones comerciales de otros hombres serán dirigidas de tal manera que el oro será traído hacia ti, y tú debes arreglar tus propios asuntos

comerciales de tal manera que puedas recibirlo cuando llegue a ti. Tu pensamiento hace que todas las cosas, animadas e inanimadas, trabajen para traerte lo que quieres; pero tu actividad personal debe ser tal que puedas recibir correctamente lo que quieres cuando te llegue. No debes tomarlo como caridad, ni robarlo; debes dar a cada hombre más en valor de uso que lo que él te da en valor monetario.

El uso científico del pensamiento consiste en formarse una imagen mental clara y nítida de lo que se quiere; en mantenerse firme en el propósito de conseguir lo que se quiere; y en darse cuenta con fe agradecida de que se consigue lo que se quiere.

No intentes "proyectar" tu pensamiento de ninguna manera misteriosa u oculta, con la idea de que salga y haga cosas por ti; eso es un esfuerzo inútil, y debilitará tu poder de pensar con cordura.

La acción del pensamiento para enriquecerse está plenamente explicada en los capítulos anteriores; tu fe y tu propósito imprimen positivamente tu visión en la Sustancia Sin Forma, que tiene **EL MISMO DESEO DE MÁS VIDA QUE TÚ**; y esta visión, recibida de ti, pone a trabajar a todas las fuerzas creadoras **EN Y A TRAVÉS DE SUS CANALES REGULARES DE ACCIÓN**, pero dirigidas hacia ti.

No te corresponde guiar o supervisar el proceso creativo; todo lo que hacer es conservar tu visión, ceñirte a tu propósito y mantener tu fe y tu gratitud.

Pero debes actuar de una manera determinada, para que puedas apropiarte de lo que es tuyo cuando te llega; para que puedas encontrarte con las cosas que tienes en tu cuadro, y ponerlas en su sitio cuando lleguen.

Puedes ver fácilmente la verdad de esto. Cuando las cosas lleguen a ti, estarán en manos de otros hombres, que pedirán un equivalente por ellas.

Y sólo puedes conseguir lo que es tuyo dando al otro lo que es suyo.

Tu cartera no se va a transformar en un monedero de Fortunato, que estará siempre lleno de dinero sin esfuerzo por tu parte.

Este es el punto crucial en la ciencia de hacerse rico; justo aquí, donde deben combinarse el pensamiento y la acción personal. Hay muchísimas personas que, consciente o inconscientemente, ponen en acción las fuerzas creadoras mediante la fuerza y la persistencia de sus deseos en , pero que siguen siendo pobres porque no prevén la recepción de la cosa que desean cuando ésta llega.

Con el pensamiento, la cosa que quieres es traída a ti; con la acción la recibes.

Sea cual sea tu acción, es evidente que debes actuar AHORA. No puedes actuar en el pasado, y es esencial para la claridad de tu visión mental que descartes el pasado de tu mente. No puedes actuar en el futuro, porque el futuro aún no ha llegado. Y no puedes decir cómo querrás actuar en cualquier contingencia futura hasta que esa contingencia haya llegado.

No piense que debe posponer la acción hasta que se encuentre en el negocio o el entorno adecuado, porque ahora no está en el negocio adecuado o en el entorno adecuado. Y no pierdas el tiempo en el presente pensando en el mejor curso en posibles emergencias futuras; ten fe en tu capacidad para hacer frente a cualquier emergencia cuando llegue.

Si actúas en el presente con tu mente en el futuro, tu acción presente será con una mente dividida, y no será efectiva.

Pon toda tu mente en la acción presente.

No des tu impulso creativo a la Sustancia Original y luego te sientes a esperar los resultados; si lo haces, nunca los obtendrás. Actúa ahora. Nunca hay más tiempo que ahora, y nunca habrá más tiempo que ahora. Si quieres empezar a prepararte para recibir lo que quieres, debes empezar ahora.

Y su acción, cualquiera que sea, debe ser muy probablemente en su negocio o empleo actual, y debe ser sobre las personas y cosas de su entorno actual.

No puedes actuar donde no estás; no puedes actuar donde has estado, y no puedes actuar donde vas a estar; sólo puedes actuar donde estás.

No te preocupes por si el trabajo ayer en estuvo bien o mal hecho; haz bien el trabajo de hoy.

No intentes hacer ahora el trabajo de mañana; ya habrá tiempo de sobra para hacerlo cuando te pongas a ello.

No intentes, por medios ocultos o místicos, actuar sobre personas o cosas que están fuera de tu alcance.

No esperes a que cambie el entorno para actuar; consigue un cambio de entorno mediante la acción.

Puedes actuar sobre el entorno en el que te encuentras para que te transfieran a un entorno mejor.

Mantén con fe y propósito la visión de ti mismo en el entorno mejor, pero actúa en tu entorno actual con todo tu corazón, y con todas tus fuerzas, y

con toda tu mente.

No pierdas el tiempo soñando con el día o construyendo castillos; aférrate a la única visión de lo que quieres, y actúa AHORA.

No busques una nueva cosa que hacer en , o una acción extraña, inusual o notable que realizar como primer paso para hacerte rico. Es probable que tus acciones, al menos durante algún tiempo, sean las que has estado realizando durante algún tiempo; pero debes comenzar ahora a realizar estas acciones en el Camino Seguro, que seguramente te hará rico.

Si te dedicas a algún negocio y sientes que no es el adecuado para ti, no esperes a entrar en el negocio adecuado para empezar a actuar.

No te sientas desanimado, ni te lamente porque estés desubicado. Ningún hombre estuvo jamás tan mal ubicado sino que pudo encontrar el lugar correcto, y ningún hombre se involucró tanto en el negocio equivocado sino que pudo entrar en el negocio correcto.

Mantén la visión de ti mismo en el negocio correcto, con el propósito de entrar en él, y la fe de que entrarás en él, y estás entrando en él; pero ACTÚA en tu negocio actual. Utiliza tu negocio actual como medio para conseguir uno mejor, y utiliza tu entorno actual como medio para entrar en uno mejor. Tu visión del negocio correcto, si la mantienes con fe y propósito, hará que el Supremo mueva el negocio correcto hacia ti; y tu acción, si la realizas de la manera correcta, hará que te muevas hacia el negocio.

Si eres un empleado, o un asalariado, y sientes que debes cambiar de lugar para conseguir lo que quieres, no "proyectes" tu pensamiento en el espacio y confíes en que te consiga otro trabajo. Es probable que no lo consiga.

Mantén la visión de ti mismo en el trabajo que quieres, mientras actúas con fe y propósito en el trabajo que tienes, y seguramente conseguirás el trabajo que quieres.

Tu visión y tu fe pondrán en marcha la fuerza creativa para llevarla hacia ti, y tu acción hará que las fuerzas de tu propio te muevan hacia el lugar que desees. Para cerrar este capítulo, añadiremos otra afirmación a nuestro programa de estudios

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir sus pensamientos en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la

que piensa.

Para ello, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la mente creativa; debe formarse una imagen mental clara de las cosas que quiere, y mantener esta imagen en sus pensamientos con el PROPÓSITO fijo de conseguir lo que quiere, y la FE inquebrantable de que consigue lo que quiere, cerrando su mente a todo lo que pueda tender a sacudir su propósito, oscurecer su visión o apagar su fe.

Para que pueda recibir lo que quiere cuando llegue, el hombre debe actuar AHORA sobre las personas y las cosas de su entorno actual.

CAPÍTULO XII.

LA ACCIÓN EFICAZ.

Debes usar tu pensamiento como se indica en los capítulos anteriores, y comenzar a hacer lo que puedes hacer donde estás; y debes hacer TODO lo que puedes hacer donde estás.

Sólo puedes avanzar siendo más grande que tu lugar actual; y ningún hombre es más grande que su lugar actual si deja sin hacer algo del trabajo que pertenece a ese lugar.

El mundo avanza sólo por aquellos que llenan con creces sus lugares actuales.

Si ningún hombre ocupa del todo su lugar actual, puedes ver que debe haber un retroceso en todo. Aquellos que no ocupan del todo su lugar actual son un peso muerto para la sociedad, el gobierno, el comercio y la industria; deben ser llevados por otros a un gran costo en . El progreso del mundo se ve retardado sólo por aquellos que no ocupan los lugares que están ocupando; pertenecen a una época anterior y a una etapa o plano de vida inferior, y su tendencia es a la degeneración. Ninguna sociedad podría avanzar si cada hombre fuera más pequeño que su lugar; la evolución social está guiada por la ley de la evolución física y mental. En el mundo animal, la evolución es causada por el exceso de vida.

Cuando un organismo tiene más vida de la que puede expresar en las funciones de su propio plano, desarrolla los órganos de un plano superior, y se

origina una nueva especie.

Nunca habrían existido nuevas especies si no hubiera habido organismos que ocuparan su lugar con creces. La ley es exactamente la misma para ti; tu enriquecimiento depende de que apliques este principio a tus propios asuntos.

Cada día es un día de éxito o un día de fracaso; y son los días de éxito los que te dan lo que quieres. Si cada día es un fracaso, nunca podrás hacerte rico; mientras que si cada día es un éxito, no podrás dejar de hacerte rico.

Si hay algo que se puede hacer hoy y no lo haces, habrás fracasado en lo que respecta a esa cosa; y las consecuencias pueden ser más desastrosas de lo que imaginas.

No puedes prever los resultados del acto más trivial; no conoces el funcionamiento de todas las fuerzas que se han puesto en movimiento en tu favor. Mucho puede depender de que hagas un acto sencillo; puede ser lo que abra la puerta de la oportunidad a posibilidades muy grandes. Nunca puedes conocer todas las combinaciones que la Inteligencia Suprema está haciendo para ti en el mundo de las cosas y de los asuntos humanos; tu negligencia o fracaso en hacer alguna pequeña cosa puede causar un largo retraso en conseguir lo que quieres.

Haz, cada día, TODO lo que se puede hacer ese día.

obstante, existe una limitación o matización de lo anterior en que debe tener en cuenta.

No debes trabajar en exceso, ni precipitarte a ciegas en tu negocio con el afán de hacer el mayor número de cosas en el menor tiempo posible.

No hay que intentar hacer el trabajo de mañana hoy, ni hacer el trabajo de una semana en un día.

En realidad, lo que cuenta no es el número de cosas que haces, sino la EFICACIA de cada acción por separado.

Cada acto es, en sí mismo, un éxito o un fracaso.

Todo acto es, en sí mismo, eficaz o ineficaz.

Todo acto ineficiente es un fracaso, y si te pasas la vida haciendo actos ineficientes, toda tu vida será un fracaso.

Cuantas más cosas hagas, peor para ti, si todos tus actos son ineficientes.

otro lado, todo acto eficiente es un éxito en sí mismo, y si cada acto de tu vida es eficiente, toda tu vida DEBE ser un éxito.

La causa del fracaso es hacer demasiadas cosas de manera ineficiente, y no hacer suficientes cosas de manera eficiente.

Verás que es una proposición evidente que si no haces ningún acto ineficiente, y si haces un número suficiente de actos eficientes, te harás rico. Si, ahora, te es posible hacer que cada acto sea eficiente, ves de nuevo que la obtención de riquezas se reduce a una ciencia exacta, como las matemáticas.

La cuestión gira, pues, en torno a si puedes hacer que cada acto por separado sea un éxito en sí mismo. Y esto sí que se puede hacer.

Puedes hacer que cada acto sea un éxito, porque Todo el Poder está trabajando contigo; y Todo el Poder no puede fallar.

El poder está a tu servicio; y para que cada acto sea eficiente sólo tienes que ponerle poder.

Cada acción es fuerte o débil; y cuando cada una es fuerte, estás actuando en el Camino Seguro que te hará rico.

Cada acto puede hacerse fuerte y eficiente manteniendo tu visión mientras lo haces, y poniendo todo el poder de tu FE y PROPÓSITO en él.

Es en este punto donde fallan las personas que separan el poder mental de la acción personal. Utilizan el poder de la mente en un lugar y en un momento, y actúan en otro lugar y en otro momento. Así que sus actos no son exitosos en sí mismos; muchos de ellos son ineficientes. Pero si Todo Poder entra en cada acto, no importa cuán común sea, cada acto será un éxito en sí mismo; y como en la naturaleza de las cosas cada éxito abre el camino a otros éxitos, tu progreso hacia lo que quieres, y el progreso de lo que quieres hacia ti, será cada vez más rápido.

Recuerda que la acción exitosa es acumulativa en sus resultados. Dado que el deseo de más vida es inherente a todas las cosas, cuando un hombre comienza a moverse hacia una vida más grande, más cosas se adhieren a él, y la influencia de su deseo se multiplica.

Haz, cada día, todo lo que puedas hacer ese día, y haz cada acto de manera eficiente.

Al decir que debes mantener tu visión mientras realizas cada acto, por muy trivial o común que sea, no quiero decir que sea necesario ver en todo momento la visión con claridad hasta sus más mínimos detalles. Debe ser el trabajo de tus horas de ocio usar tu imaginación en los detalles de tu visión, y contemplarlos hasta que estén firmemente fijados en tu memoria.

Si deseas resultados rápidos, dedica prácticamente todo tu tiempo libre a esta práctica.

Por medio de la contemplación continua obtendrá la imagen de lo que desea, incluso hasta los detalles más pequeños, tan firmemente fijada en su mente, y tan completamente transferida a la mente de la Sustancia Sin Forma, que en sus horas de trabajo sólo necesita referirse mentalmente a la imagen para estimular su fe y su propósito, y hacer que su mejor esfuerzo se lleve a cabo. Contempla tu imagen en tus horas de ocio hasta que tu conciencia esté tan llena de ella que puedas captarla al instante. Te entusiasmarás tanto con sus brillantes promesas que el mero hecho de pensar en ella hará surgir las más fuertes energías de todo tu ser.

Repitamos de nuevo nuestro programa, y cambiando ligeramente las declaraciones finales, llevémoslo al punto al que hemos llegado.

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento, en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma, puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

Para ello, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la mente creativa; debe formarse una imagen mental clara de las cosas que quiere, y hacer, con fe y propósito, todo lo que puede hacer cada día, realizando cada cosa por separado de manera eficiente.

CAPÍTULO XIII.

CÓMO ENTRAR EN EL NEGOCIO CORRECTO.

éxito, en cualquier negocio particular, depende por un lado de que se posea en un estado bien desarrollado las facultades requeridas en ese negocio.

Sin una buena facultad musical nadie puede tener éxito como profesor de música; sin unas facultades mecánicas bien desarrolladas nadie puede alcanzar un gran éxito en cualquiera de los oficios mecánicos; sin tacto y sin las facultades comerciales nadie puede tener éxito en las actividades mercantiles. Pero poseer en un estado bien desarrollado las facultades requeridas en su vocación particular no asegura hacerse rico. músicos que tienen un talento notable y, sin embargo, siguen siendo pobres; hay herreros, carpinteros, etc. que tienen una excelente habilidad mecánica, pero que no se hacen ricos; y hay comerciantes con buenas facultades para tratar con los hombres que, sin embargo, fracasan.

Las diferentes facultades son herramientas; es esencial tener buenas herramientas, pero también es esencial que las herramientas se utilicen de la manera correcta. Un hombre puede tomar una sierra afilada, una escuadra, un buen cepillo, etc., y construir un hermoso artículo de mobiliario; otro hombre puede tomar las mismas herramientas y ponerse a trabajar para duplicar el artículo, pero su producción será una chapuza. No sabe cómo utilizar las buenas herramientas con éxito.

Las diversas facultades de tu mente son las herramientas con las que debes hacer el trabajo que te hará rico; te será más fácil tener éxito si te metes en un negocio para el que estés bien equipado con herramientas mentales.

En general, te irá mejor en aquel negocio que utilice tus facultades más fuertes; aquel para el que estés naturalmente "mejor dotado". Pero también hay limitaciones a esta afirmación. Ningún hombre debe considerar que su vocación está irremediabilmente fijada por las tendencias con las que ha nacido.

Puedes hacerte rico en CUALQUIER negocio, porque si no tienes el talento adecuado para ello puedes desarrollar ese talento; simplemente significa que tendrás que hacer tus herramientas sobre la marcha, en lugar de limitarte al uso de aquellas con las que naciste. Te será más fácil tener éxito en una vocación para la que ya tienes los talentos en un estado bien desarrollado; pero puedes tener éxito en cualquier vocación, porque puedes desarrollar cualquier talento rudimentario, y no hay ningún talento del que no tengas al menos el rudimento.

Te enriquecerás más fácilmente en cuanto a esfuerzo, si haces aquello para lo que estás mejor dotado; pero te enriquecerás más satisfactoriamente si haces aquello que QUIERES hacer.

Hacer lo que quieres hacer es la vida; y no hay verdadera satisfacción en vivir si estamos obligados a estar siempre haciendo algo que no nos gusta hacer, y nunca podemos hacer lo que queremos hacer. Y es cierto que puedes hacer lo que quieres hacer; el deseo de hacerlo es la prueba de que tienes dentro de ti el poder que puede hacerlo.

El deseo es una manifestación del poder.

El deseo de tocar música es el poder que puede tocar música buscando expresión y desarrollo; el deseo de inventar dispositivos mecánicos es el talento mecánico buscando expresión y desarrollo.

Donde no hay poder, ya sea desarrollado o no desarrollado, para hacer una cosa, nunca hay ningún deseo de hacer esa cosa; y donde hay un fuerte deseo de hacer una cosa, es una prueba segura de que el poder para hacerlo es fuerte, y sólo requiere ser desarrollado y aplicado de la manera correcta.

Igualdad de condiciones, es mejor elegir el negocio para el que se tiene el mejor talento desarrollado; pero si tiene un fuerte deseo de dedicarse a alguna línea de trabajo en particular, debe seleccionar ese trabajo como el fin último al que aspira.

Puedes hacer lo que quieras, y es tu derecho y privilegio seguir el negocio o la afición que te resulte más simpática y agradable.

No estás obligado a hacer lo que no te gusta, y no debes hacerlo más que como medio para llevarte a hacer lo que quieres.

Si hay errores del pasado cuyas consecuencias te han colocado en un negocio o entorno indeseable, puede que te veas obligado durante algún tiempo a hacer lo que no te gusta; pero puedes hacer que el hecho de hacerlo sea agradable sabiendo que te está posibilitando llegar a hacer lo que quieres hacer.

Si sientes que no estás en la vocación adecuada, no actúes con demasiada precipitación al intentar entrar en otra. La mejor manera, por lo general, de cambiar de negocio o de entorno es el crecimiento.

No tengas miedo de hacer un cambio repentino y radical si se presenta la oportunidad, y sientes después de una cuidadosa consideración que es la oportunidad correcta; pero nunca tomes una acción repentina o radical cuando tengas dudas sobre la conveniencia de hacerlo.

Nunca hay prisa en el plano creativo; y no hay falta de oportunidades.

Cuando salgas de la mente competitiva comprenderás que nunca hay que actuar con precipitación. Nadie va a ganarte en lo que quieres hacer; hay suficiente para todos. Si un lugar está ocupado, otro mejor se abrirá para ti un poco más adelante; hay tiempo de sobra. Cuando tengas dudas, espera. Apóyate en la contemplación de tu visión, y aumenta tu fe y tu propósito; y por todos los medios, en los momentos de duda e indecisión, cultiva la gratitud.

Uno o dos días dedicados a contemplar la visión de lo que quieres, y en agradecer sinceramente que lo estás consiguiendo, hará que tu mente esté en una relación tan estrecha con el Supremo que no cometerás ningún error cuando actúes.

Hay una mente que sabe todo lo que hay que saber; y puedes entrar en estrecha unidad con esta mente por la fe y el propósito de avanzar en la vida, si tienes una profunda gratitud.

Los errores provienen de actuar precipitadamente, o de actuar con miedo o duda, o con el olvido del Motivo Correcto, que es más vida para todos, y menos para ninguno.

A medida que avanzas en el Camino Seguro, las oportunidades se te presentarán en número creciente; y necesitarás ser muy firme en tu fe y propó-

sito, y mantenerte en estrecho contacto con la Mente Suprema mediante una reverente gratitud.

Haz todo lo que puedas hacer de manera perfecta cada día, pero hazlo sin prisa, sin preocupación y sin miedo. Ve tan rápido como puedas, pero nunca te apresures.

Recuerda que en el momento en que empiezas a apresurarte dejas de ser un creador y te conviertes en un competidor; vuelves a caer en el viejo plano.

Cada vez que te encuentres apurado, haz un alto; fija tu atención en la imagen mental de la cosa que deseas, y comienza a dar gracias por haberla obtenido. El ejercicio de la GRATITUD nunca dejará de fortalecer tu fe y renovar tu propósito.

CAPÍTULO XIV.

LA IMPRESIÓN DEL AUMENTO.

Tanto si cambias de vocación como si no, tus acciones para el presente deben ser las propias del negocio al que te dedicas ahora.

Puedes entrar en el negocio que quieres haciendo un uso constructivo del negocio en el que ya estás establecido; haciendo tu trabajo diario de una manera determinada.

Y en la medida en que tu negocio consiste en tratar con otros hombres, ya sea personalmente o por carta, el pensamiento clave de todos tus esfuerzos debe ser transmitir a sus mentes la impresión de aumento.

El aumento es lo que buscan todos los hombres y todas las mujeres; es el impulso de la Inteligencia sin forma que hay en ellos, que busca una expresión más plena.

El deseo de aumento es inherente a toda la naturaleza; es el impulso fundamental del universo. Todas las actividades humanas se basan en el deseo de aumento; la gente busca más comida, más ropa, mejor refugio, más lujo, más belleza, más conocimiento, más placer: aumento de algo, más vida.

Todo ser vivo está sometido a esta necesidad de avance continuo; donde cesa el aumento de la vida, la disolución y la muerte se producen de inmediato.

El hombre lo sabe instintivamente, y por eso busca siempre más. Esta ley del aumento perpetuo es expuesta por Jesús en la parábola de los talentos; sólo los que ganan más retienen algo; al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.

El deseo normal de aumentar la riqueza no es un mal o algo reprochable; es simplemente el deseo de una vida más abundante; es una aspiración.

Y como es el instinto más profundo de sus naturalezas, todos los hombres y mujeres se sienten atraídos por aquel que puede darles más medios de vida.

Siguiendo el Camino Seguro tal como se describe en las páginas anteriores, estás obteniendo un aumento continuo para ti, y lo estás dando a todos aquellos con los que tratas.

Eres un centro creativo, desde el que se desprende el aumento para todos.

Asegúrate de ello y transmite la seguridad de este hecho a cada hombre, mujer y niño con el que entres en contacto. No importa cuán pequeña sea la transacción, aunque sólo sea la venta de un caramelo a un niño pequeño, pon en ella el pensamiento de aumento, y asegúrate de que el cliente quede impresionado con ese pensamiento.

Transmite la impresión de avance con todo lo que haces, de modo que todas las personas reciban la impresión de que eres un Hombre de Avance, y que haces avanzar a todos los que tratan contigo. Incluso a las personas con las que te reúnes en forma social, sin pensar en los negocios, y a las que no intentas vender nada, dales el pensamiento de aumento.

Puedes transmitir esta impresión manteniendo la fe inquebrantable de que tú mismo estás en el Camino del Aumento; y dejando que esta fe inspire, llene e impregne cada acción.

Haz todo lo que haces con la firme convicción de que eres una personalidad que avanza, y que estás dando avance a todo el mundo.

Siente que se enriquece, y que al hacerlo enriquece a otros, y confiere beneficios a todos.

No te jactes ni presumas de tu éxito, ni hables de él innecesariamente; la verdadera fe nunca es jactanciosa.

Dondequiera que encuentres a una persona jactanciosa, encuentras a alguien que secretamente tiene dudas y miedo. Simplemente siente la fe, y deja que se manifieste en cada transacción; deja que cada acto y tono y mirada expresen la tranquila seguridad de que te estás enriqueciendo; que ya eres rico. No serán necesarias las palabras para comunicar este sentimiento

a los demás; ellos sentirán la sensación de aumento cuando estén en tu presencia, y se sentirán atraídos de nuevo por ti.

Debes impresionar a los demás de tal manera que sientan que al asociarse contigo obtendrán un aumento para ellos. Procura darles un valor de uso mayor que el valor en efectivo que les estás quitando.

Enorgullécete honestamente de hacer esto, y deja que todos lo sepan; y no te faltarán clientes. La gente irá a donde se le dé aumento; y el Supremo, que desea el aumento en todos, y que lo conoce todo, moverá hacia ti a hombres y mujeres que nunca han oído hablar de ti. Tu negocio aumentará rápidamente, y te sorprenderán los beneficios inesperados que te llegarán. De día en día podrás hacer mayores combinaciones, asegurar mayores ventajas, y pasara a una vocación más congenial si así lo deseas.

Pero al hacer todo esto, nunca debes perder de vista tu visión de lo que quieres, ni tu fe y propósito para conseguir lo que quieres.

Permítanme aquí darles otra palabra de precaución con respecto a los motivos.

Cuidado con la insidiosa tentación de buscar el poder sobre otros hombres.

Nada es tan agradable para la mente no formada o parcialmente desarrollada como el ejercicio del poder o el dominio sobre los demás. El deseo de gobernar para la gratificación egoísta ha sido la maldición del mundo. Durante innumerables épocas los reyes y señores han empapado la tierra con sangre en sus batallas para extender sus dominios; esto no para buscar más vida para todos, sino para obtener más poder para ellos mismos.

Hoy en día, el motivo principal en el mundo de los negocios y la industria es el mismo; los hombres reúnen sus ejércitos de dólares, y destruyen las vidas y los corazones demillones en la misma lucha loca por el poder sobre los demás. Los reyes comerciales, al igual que los reyes políticos, se inspiran en el ansia de poder.

Jesús vio en este deseo de dominio el impulso que movía a ese mundo malvado que buscaba derrocar. Leed el capítulo veintitrés de Mateo, y ved cómo describe el deseo de los fariseos de ser llamados "Maestro", de sentarse en las alturas, de dominar a los demás y de poner cargas sobre las espaldas de los menos afortunados; y observad cómo compara este deseo de dominio con la búsqueda fraternal del Bien Común a la que llama a sus discípulos.

Tenga cuidado con la tentación de buscar la autoridad, de convertirse en un "maestro", de ser considerado como alguien que está por encima del rebaño común, de impresionar a los demás mediante la exhibición fastuosa, etc.

La mente que busca el dominio sobre los demás es la mente competitiva; y la mente competitiva no es la creativa. dominar tu entorno y tu destino, no es en absoluto necesario que gobiernes a tus semejantes; y de hecho, cuando caes en la lucha del mundo por los puestos altos, empiezas a ser conquistado por el destino y el entorno, y tu enriquecimiento se convierte en una cuestión de azar y especulación.

¡Cuidado con la mente competitiva! No se puede formular mejor declaración del principio de la acción creativa que la declaración favorita del difunto "Regla de Oro" Jones de Toledo: "Lo que quiero para mí, lo quiero para todos".

CAPÍTULO XV.

EL HOMBRE QUE AVANZA.

Lo que he dicho en el último capítulo se aplica tanto al hombre profesional y al asalariado como al hombre que se dedica a los negocios mercantiles.

No importa si eres un médico, un maestro o un clérigo, si puedes dar aumento de vida a los demás y hacerlos sensibles al hecho, se sentirán atraídos por ti, y te enriquecerás. El médico que tiene la visión de sí mismo como un gran y exitoso sanador, y que trabaja hacia la completa realización de esa visión con fe y propósito, como se describe en los capítulos anteriores, entrará en tan estrecho contacto con la Fuente de la Vida que tendrá un éxito fenomenal; los pacientes vendrán a él en tropel.

Nadie tiene mayor oportunidad de poner en práctica las enseñanzas de este libro que el practicante de la medicina; no importa a cuál de las diversas escuelas pueda pertenecer, porque el principio de curación es común a todas ellas, y puede ser alcanzado por todos por igual. El hombre que avanza en la medicina, que se aferra a una clara imagen mental de sí mismo como exitoso, y que obedece las leyes de la fe, el propósito y la gratitud, curará todos los casos curables que emprenda, sin importar los remedios que utilice.

En el campo de la religión, el mundo clama por el clérigo que pueda enseñar a sus oyentes la verdadera ciencia de la vida abundante. Aquel que domine los detalles de la ciencia de enriquecerse, junto con las ciencias aliadas de estar bien, de ser grande y de ganar el amor, y que enseñe estos detalles desde el púlpito, nunca le faltará una congregación. Este es el evangelio que el mundo necesita; dará un aumento de la vida, y los hombres lo escucharán con gusto, y darán un apoyo liberal al hombre que se lo lleve.

Lo que se necesita ahora es una demostración de la ciencia de la vida desde el púlpito. Queremos predicadores que no sólo nos digan cómo hacerlo, sino que en su propia persona nos lo muestren. Necesitamos un predicador que sea rico, saludable, grande y amado, para enseñarnos cómo alcanzar estas cosas; y cuando venga encontrará un numeroso y leal seguimiento.

Lo mismo ocurre con el maestro que puede inspirar a los niños con la fe y el propósito de la vida que avanza. Nunca se quedará "sin trabajo". Y cualquier maestro que tenga esta fe y propósito puede dárselos a sus alumnos; no puede evitar dárselos si forma parte de su propia vida y práctica.

Lo que es cierto para el profesor, el predicador y el médico es cierto para el abogado, el dentista, el agente inmobiliario, el agente de seguros... para todos.

La acción mental y personal combinada que he descrito es infalible; no puede fallar. Todo hombre y mujer que siga estas instrucciones de manera constante, perseverante y al pie de la letra, se hará rico. La ley del Aumento de la Vida es tan matemáticamente cierta en su funcionamiento como la ley de la gravitación; hacerse rico es una ciencia exacta.

El asalariado encontrará esto tan cierto en su caso como en el de cualquiera de los otros mencionados. No sientas que no tienes oportunidad de hacerte rico porque estás trabajando donde no hay oportunidades visibles de progreso, donde los salarios son pequeños y el costo de vida alto. Forme su visión mental clara de lo que quiere, y comience a actuar con fe y propósito.

Haz todo el trabajo que puedas hacer, cada día, y haz cada pieza de trabajo de manera perfectamente exitosa; pon el poder del éxito, y el propósito de hacerte rico, en todo lo que hagas.

Pero no lo hagas con la mera de ganarte el favor de tu empleador, con la esperanza de que él, o los que están por encima de ti, vean tu buen trabajo y te adelanten; no es probable que lo hagan.

El hombre que es simplemente un "buen" trabajador, que ocupa su lugar lo mejor posible y está satisfecho con ello, es valioso para su empleador; y no le interesa ascenderlo; vale más donde está.

Para asegurar el avance, es necesario algo más que ser demasiado grande para su lugar.

El hombre que está seguro de avanzar es aquel que es demasiado grande para su lugar, y que tiene un concepto claro de lo que quiere ser; que sabe que puede llegar a ser lo que quiere ser, y que está decidido a SER lo que quiere ser.

No trates de ocupar más que tu lugar actual con miras a complacer a tu empleador; hazlo con la idea de avanzar tú mismo. Mantén la fe y el propósito de aumentar durante las horas de trabajo, después de las horas de trabajo y antes de las horas de trabajo. Manténgalo de tal manera que cada persona que entre en contacto con usted, ya sea el capataz, el compañero de trabajo o un conocido social, sienta el poder del propósito que irradia de usted; de modo que todos reciban la sensación de avance y aumento de usted. Los hombres se sentirán atraídos por usted, y si no hay posibilidad de avanzar en su trabajo actual, muy pronto verá la oportunidad de tomar otro trabajo.

Hay un Poder que nunca deja de presentar oportunidades al Hombre que avanza y que se mueve en obediencia a la ley.

Dios no puede evitar ayudarte, si actúas de cierta manera; debe hacerlo para ayudarse a sí mismo.

No hay nada en tus circunstancias o en la situación industrial que pueda retenerte. Si no puedes enriquecerte trabajando para consorcio siderúrgico, puedes enriquecerte en una granja de diez acres; y si comienzas a moverte en el Camino Seguro, ciertamente escaparás de las "garras" del consorcio siderúrgico y llegarás a la granja o a cualquier otro lugar donde desees estar.

Si unos cuantos miles de sus empleados emprendieran el Camino Seguro, la empresa siderúrgica se encontraría pronto en una mala situación; tendría que dar más oportunidades a sus trabajadores o cerrar el negocio. Nadie tiene que trabajar para un consorcio; los consorcios pueden mantener a los hombres en las llamadas condiciones desesperadas sólo mientras haya hombres demasiado ignorantes para conocer la ciencia de enriquecerse, o demasiado perezosos intelectualmente para practicarla.

Comienza esta forma de pensar y actuar, y tu fe y propósito te harán ver rápidamente cualquier oportunidad para mejorar tu condición.

Tales oportunidades vendrán rápidamente, porque el Supremo, trabajando en Todo, y trabajando para ti, las traerá ante ti.

No esperes una oportunidad para ser todo lo que quieres ser; cuando se presente una oportunidad para ser más de lo que eres ahora y te sientas impulsado a ello, tómala. Será el primer paso hacia una oportunidad mayor.

No hay nada posible en este universo como la falta de oportunidades para el hombre que vive la vida de avance.

Es inherente a la constitución del cosmos que todas las cosas sean para él y trabajen juntas para su bien; y ciertamente debe enriquecerse si actúa y piensa en el Camino Seguro. Por lo tanto, que los hombres y mujeres asalariados estudien este libro con gran cuidado, y entren con confianza en el curso de acción que prescribe; no fallará.

CAPÍTULO XVI.

ALGUNAS PRECAUCIONES Y OBSERVACIONES FINALES.

Mucha gente se burlará de la idea de que existe una ciencia exacta para hacerse rico; con la impresión de que la oferta de riqueza es limitada, insistirán en que hay que cambiar las instituciones sociales y gubernamentales antes de que un número considerable de personas pueda adquirir una competencia.

Pero esto no es cierto.

Es cierto que los gobiernos existentes mantienen a las masas en la pobreza, pero esto se debe a que las masas no piensan ni actúan en el Camino Seguro.

Si las masas comienzan a avanzar como se sugiere en este libro, ni los gobiernos ni los sistemas industriales pueden frenarlas; todos los sistemas deben ser modificados para acomodar el movimiento hacia adelante.

Si la gente tiene la Mente Avanzadora, tiene la Fe de que puede llegar a ser rica, y avanza con el propósito fijo de llegar a serlo, nada puede mantenerla en la pobreza.

Los individuos pueden entrar en el Camino Seguro en cualquier momento, y bajo cualquier gobierno, y enriquecerse; y cuando un número considerable de individuos lo haga bajo cualquier gobierno, harán que el sistema se modifique de tal manera que se abra el camino para otros.

Cuanto más hombres se enriquezcan en el plano competitivo, peor para los demás; cuanto más se enriquezcan en el plano creativo, mejor para los demás.

La salvación económica de las masas sólo puede lograrse consiguiendo que un gran número de personas practiquen el método científico expuesto en este libro, y se enriquezcan. Estos mostrarán a otros el camino, y les inspirarán un deseo de vida real, con la fe de que puede ser alcanzada, y con el propósito de lograrla.

Por el momento, sin embargo, es suficiente saber que ni el gobierno bajo el que vives ni el sistema capitalista o competitivo de la industria pueden impedir que te enriquezcas. Cuando entres en el plano creativo del pensamiento te elevarás por encima de todas estas cosas y te convertirás en un ciudadano de otro reino.

Pero recuerda que tu pensamiento debe mantenerse en el plano creativo; ni por un instante debes ser traicionado para considerar la oferta como limitada, o para actuar en el nivel moral de la competencia.

Siempre que caigas en viejas formas de pensamiento, corrígelo al instante; porque cuando estás en la mente competitiva, has perdido la cooperación de la Mente del Todo.

No dediques ningún tiempo a planificar cómo vas a hacer frente a posibles emergencias en el futuro, excepto en lo que respecta a las políticas necesarias que puedan afectar a tus acciones de hoy. Lo que te preocupa es hacer el trabajo de hoy de una manera perfectamente exitosa, y no las emergencias que puedan surgir mañana; puedes atenderlas cuando lleguen.

No se preocupe de cómo superar los obstáculos que puedan aparecer en el horizonte de su negocio, a menos que pueda ver claramente que su curso debe ser alterado hoy para evitarlos.

No importa lo tremendo que pueda parecer un obstáculo a distancia, descubrirás que si sigues el Camino Seguro desaparecerá a medida que te acerques a él, o que aparecerá un camino para superarlo, atravesarlo o rodearlo.

Ninguna combinación posible de circunstancias puede derrotar a un hombre o una mujer que proceda a enriquecerse siguiendo líneas estrictamente científicas. Ningún hombre o mujer que obedezca la ley puede dejar de enriquecerse, al igual que uno puede multiplicar dos por dos y no obtener cuatro.

No pienses con ansiedad en posibles catástrofes, obstáculos, pánicos o combinaciones desfavorables de circunstancias; es tiempo suficiente para hacer frente a tales cosas cuando se presentan ante ti en el presente inmediato, y encontrarás que cada dificultad lleva consigo los medios para su superación.

Cuida tu discurso. Nunca hables de ti mismo, de tus asuntos o de cualquier otra cosa de forma desalentadora o sin ánimo.

No admita nunca la posibilidad de fracasar, ni hable de una manera que infiera que el fracaso es una posibilidad.

Nunca hables de que los tiempos son difíciles, ni de que las condiciones de los negocios son dudosas. Los tiempos pueden ser duros y los negocios dudosos para los que están en el plano competitivo, pero nunca pueden serlo para ti; tú puedes crear lo que quieres, y estás por encima del miedo.

Cuando otros están pasando por momentos difíciles y un mal negocio, usted encontrará sus mayores oportunidades.

Entrena para pensar y ver el mundo como algo que se está convirtiendo, que está creciendo; y para considerar el mal aparente como algo que está sin desarrollar. Habla siempre en términos de avance; hacer lo contrario es negar tu fe, y negar tu fe es perderla.

Nunca te permitas sentirte decepcionado. Puedes esperar tener cierta cosa en un momento determinado, y no conseguirla en ese momento; y esto te parecerá un fracaso.

Pero si te aferras a tu fe descubrirás que el fracaso es sólo aparente.

Continúa en la forma determinada, y si no recibes esa cosa, recibirás algo mucho mejor que verás que el aparente fracaso fue realmente un gran éxito.

Un estudiante de esta ciencia se había propuesto realizar una determinada combinación de negocios que en el momento le parecía muy deseable, y trabajó durante algunas semanas para llevarla a cabo. Cuando llegó el momento crucial, la cosa fracasó de una manera perfectamente inexplicable; fue como si una influencia invisible hubiera estado trabajando secretamente en su contra. No se sintió decepcionado; al contrario, agradeció a Dios que su deseo hubiera sido anulado, y siguió adelante con una mente agradecida. Al cabo de unas semanas se le presentó una oportunidad mucho mejor que no habría hecho el primer trato bajo ningún concepto; y vio que una Mente que sabía más que él le había impedido perder el bien mayor por enredarse con el menor.

Esa es la forma en que cada aparente fracaso funcionará para ti, si mantienes tu fe, te aferras a tu propósito, tienes gratitud, y haces, cada día, todo lo que se puede hacer ese día, haciendo cada acto por separado de manera exitosa.

Cuando fracasas, es porque no has pedido lo suficiente; sigue adelante, y una cosa más grande de la que buscabas te llegará sin duda. Recuerda esto.

No fracasará porque no tengas el talento necesario para hacer lo que desees. Si sigues como te he indicado, desarrollarás todo el talento necesario para realizar tu trabajo.

No entra en el ámbito de este libro tratar la ciencia de cultivar el talento; pero es tan cierto y sencillo como el proceso de hacerse rico.

Sin embargo, no vaciles o vaciles por miedo a que cuando llegues a un lugar determinado fracasas por falta de habilidad; sigue adelante, y cuando llegues a ese lugar, la habilidad te será proporcionada. La misma fuente de habilidad que permitió al inexperto Lincoln realizar la mayor obra de gobierno jamás lograda por un solo hombre, está abierta para ti; puedes recurrir a toda la mente que existe para que la sabiduría te sirva para cumplir con las responsabilidades que se te imponen. Sigue adelante con plena fe.

Estudia este libro. Hágalo su compañero constante hasta que haya dominado todas las ideas contenidas en él. Mientras te estableces firmemente en esta fe, harás bien en renunciar a la mayoría de los entretenimientos y placeres, y en mantenerte alejado de los lugares donde se exponen ideas contradictorias en conferencias o sermones. No leas literatura pesimista o conflictiva, ni entres en discusiones sobre el tema. Lee muy poco, aparte de los escritores mencionados en el prefacio. Dedicar la mayor parte de tu tiempo libre a contemplar tu visión, a cultivar la gratitud y a leer este libro. Contiene todo lo que necesitas saber sobre la ciencia de hacerse rico; y encontrarás todo lo esencial resumido en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO XVII.

RESUMEN DE LA CIENCIA DE HACERSE RICO.

Hay una materia pensante de la que están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra y llena los intersticios del universo.

Un pensamiento en esta sustancia produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y al imprimir su pensamiento en la sustancia sin forma puede hacer que se cree la cosa en la que piensa.

Para ello, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la creativa; de lo contrario, no puede estar en armonía con la Inteligencia sin Forma, que es siempre creativa y nunca competitiva en espíritu.

El hombre puede entrar en plena armonía con la Sustancia sin Forma, si mantiene una viva y sincera gratitud por las bendiciones que le otorga. La gratitud unifica la mente del hombre con la inteligencia de la Sustancia, de modo que los pensamientos del hombre son recibidos por el Sin Forma. El hombre sólo puede permanecer en el plano creativo uniéndose a la Inteligencia Sin Forma mediante un profundo y continuo sentimiento de gratitud.

El hombre debe formarse una imagen mental clara y definida de las cosas que desea tener, hacer o llegar a ser; y debe mantener esta imagen mental en sus pensamientos, mientras agradece profundamente al Supremo que todos sus deseos le sean concedidos. El hombre que desea enriquecerse debe de-

dicar sus horas de ocio a contemplar su Visión, y a agradecer sinceramente que la realidad le sea concedida. Nunca se insistirá demasiado en la importancia de la contemplación frecuente de la imagen mental, unida a una fe inquebrantable y a un agradecimiento devoto. Este es el proceso por el cual la impresión se da al Sin Forma, y las fuerzas creativas se ponen en movimiento.

La energía creadora trabaja a través de los canales establecidos del crecimiento natural y del orden industrial y social. Todo lo que está incluido en su imagen mental será seguramente traído al hombre que sigue las instrucciones dadas arriba, y cuya fe no vacila. Lo que desea le llegará a través de los caminos del comercio establecido.

Para recibir lo suyo cuando le llegue, el hombre debe ser activo; y esta actividad sólo puede consistir en algo más que llenar su lugar actual. Debe tener presente el propósito de enriquecerse mediante la realización de su imagen mental. Y debe hacer, cada día, todo lo que puede hacer ese día, cuidando de hacer cada acto de manera exitosa. dar a cada hombre un valor de uso en exceso del valor en efectivo que recibe, de modo que cada transacción haga más vida; y debe mantener el Pensamiento de Avance de tal manera que la impresión de Aumento se comunique a todos aquellos con los que entra en contacto.

Los hombres y las mujeres que pongan en práctica las instrucciones anteriores se enriquecerán ciertamente; y las riquezas que reciban estarán en proporción exacta a la definición de su visión, la fijeza de su propósito, la firmeza de su fe y la profundidad de su gratitud.